
Canciones como estrategia didáctica

Carlos Arturo Espadas Interián

En afán de incorporar estrategias didácticas y actividades para dinamizar las clases, en ocasiones se incurre en incorporarlas desde el desconocimiento. Veamos lo que genera este artículo de opinión: las canciones adaptadas.

Generalmente los pasos consisten en tener algo qué decir, elegir una canción y modificar la letra. Hasta ahí todo bien. Estos pasos son adecuados para niveles escolares donde faltan elementos para proceder de otra manera.

Mientras más “elevado” sea el grado o nivel donde se usa, se deberían incorporar otros pasos, por ejemplo: la versificación, identificar género musical y su correspondencia con el contenido que se adaptará, identificar acordes y partituras en general, tipos de instrumento y su relación con el mensaje y recuperación cultural, histórica y demás... únicamente por mencionar algunos.

Es decir, al pedir a estudiantes que realicen la sustitución de la letra de una canción, lo que realmente se les pide es realizar un arreglo y se deben considerar diversos elementos; además de la sonoridad y elementos propios del ámbito musical, deben retomarse otros que pertenecen al campo del conocimiento humano desde donde se enmarca la estrategia, por ejemplo, si partimos del campo de la educación, lo político, cultural, histórico y demás.

Es decir, la selección va más allá de los gustos o preferencias musicales de quién o quiénes eligen. Tiene que ver con la intención del contenido, por ejemplo, si es una sátira usar alguna canción que desde la musicalización genere expectativas de la letra. En el terreno de la letra, además del ingenio, humor, ironía, ingenio y agudeza, se debe cuidar el mensaje y el meta-mensaje.

La mayoría de las veces, más de lo que podríamos suponer, la preocupación al momento de aplicar esta estrategia didáctica radica en hacerla atractiva y entretenida, por encima de los fundamentos, es decir, centrarse en los métodos o como en este caso, que es una estrategia didáctica.

A ese conjunto de prácticas, Giroux las denomina en categoría de pedagogía de la idiotez y recomienda, recuperar la razón de ser de

la educación como política y al mismo tiempo contribuir a la recuperación de lo humano, verdaderamente humano, desde la perspectiva crítica de nuevas narrativas para entender el mundo y las realidades.

Discusión y propuestas en torno al Plan Educativo 2024–2030

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Hace pocos días el IISUE de la UNAM presentó un libro en donde hace un recuento y un balance del proyecto educativo 2018–2024, realizado por un poco más de 30 investigadores de dicha institución.

La presentación de dicho libro no es un documento ni un acto neutral. Tiene la finalidad de incidir en las acciones y decisiones en el actual grupo que está a cargo de la SEP.

Asimismo, la dirigencia nacional de la CNTE tuvo un acercamiento frustrado con el nuevo titular de la SEP, Mario Delgado, con la intención de sentar las bases para la modificación legal de USICAMM.

Estos hechos no son aislados. Dan cuenta de las dificultades a las que se enfrenta la nueva cúpula de la SEP para sacar adelante un proyecto estratégico, del cual aún se conoce muy poco. Sabemos que el anuncio del Segundo Piso de la Transformación es solo un slogan. No existen traducciones fácticas que garanticen buenos escenarios en los distintos campos o áreas de la administración pública y, menos aún, en el terreno educativo.

Lo poco que sabemos hasta ahora es que se continuará con lo que se conoce como la Nueva Escuela Mexicana. Pero parece que lo que se dijo en los primeros días del sexenio, hoy se cumple: el titular de la SEP está ahí, no para desplegar un ambicioso proyecto educativo, sino para convertirse en un operador político al servicio de un proyecto que sirva para neutralizar las disidencias e incentivar la militancia de los grupos institucionales.

Bajo este contexto, son tres los posibles escenarios que pueden devenir en el seno de la SEP.

a) Un primer escenario de la cúpula de la SEP es cumplir con la hipótesis que manteníamos muchos, de que la gestión está al servicio de llevar a cabo una serie de cabildeos y negociaciones políticas con la finalidad de ordenar y disciplinar a los grupos, las tendencias y las voces al interior del sistema educativo. Evitar las disidencias y los cuestionamientos que se salgan de control. El titular de la SEP cumplirá su papel de bombero político al servicio de intereses turbios y actuará en consecuencia.

b) Tenemos un segundo escenario, que tiene que ver con crear una nueva burocracia educativa. Mario Delgado incluirá y les dará juego a personajes desplazados y marginados en otro momento, no por su valor intelectual, sino más bien con la finalidad de aprovechar el potencial político de los nuevos adherentes.

c) Y tenemos un tercer escenario, que educativamente es el más favorable, pero que realmente es el menos probable que suceda, y tiene que ver con abrir espacios y poder complementar lo que le ha hecho falta a la NEM en cuanto a la atención al magisterio nacional, destinar recursos sin politizarlos, apoyo a los pueblos y las comunidades que lo necesitan y pensar en la posibilidad de pedagogizar la vida cotidiana de la sociedad.

La educación está profundamente necesitada de certezas, de respuestas a las preguntas que se hicieron hace mucho, y de acciones que sirvan para aspirar a un país moderno, educado y culto del que muchos soñamos.

Ni un niño, niña, adolescente, joven y adulto sin acceso a Educación y Cultura (parte 6)

Rafael Lucero Ortiz

Potenciar el sistema de educación compensatoria, para que la población excluida del sistema formal, pueda lograr la reincorporación al proceso educativo o productivo y puedan realizar el ejercicio pleno de la ciudadanía activa.

El 3% de la población mayor de 15 años no sabe leer ni escribir.

La publicación Mide Jalisco (Reporte 2023), informa de 1.23% de abandono escolar en primaria, que desagregado por municipios se localiza el fenómeno en 11 municipios; en secundaria, en el mismo ciclo, es de 2.7%; en Educación Media Superior de 8.7% y en educación superior el 8%. Este abandono escolar genera un universo de 200 mil jóvenes que no estudian ni trabajan.

Se señalan como factores que inciden en el abandono escolar, los económicos, familiares, personales y educativos –programas escolares que no hacen sentido ni atraen a los jóvenes-.

¿Qué hacer?

Potenciar lo que afortunadamente ya tenemos en dos sistemas, con ya casi medio siglo de atender a estos problemas y estas poblaciones: el Consejo Nacional de Fomento Educativo, CONAFE y el Instituto Nacional de Educación de Adultos, INEA. El primero que atiende población de los 0 a los 17 años y el segundo de los 18 años en adelante. Ambos tienen cedes en todas las entidades federativas y hacia el interior de ellas, en cabeceras regionales. El personal que trabaja en estas instituciones, por lo general, reside en las mismas comunidades con arraigo regional y se desempeñan como promotores comunitarios, en interacción con los gobiernos municipales, las dependencias estatales o federales con presencia en las localidades, los sistemas DIF, Salud, Bienestar, CONAFOR, Desarrollo rural, Organizaciones de la Sociedad Civil y Organizaciones Religiosas. Esta interacción es fundamental para la articulación de los diversos agentes que dinamizan cada territorio municipal.

Esta Iniciativa Ciudadana está abierta para poderla enriquecer con la participación de ciudadanas y ciudadanos interesados. El me-

canismo es sencillo: pueden enviar sus aportaciones, en formato libre, al email al calce o al de esta Revista.

Domicidio

Luis Rodolfo Morán Quiroz

No es uno de mis frecuentes errores de dedo ni una excepción en las (supuestas) correcciones del programa con el que escribo. El término “domicidio” refiere a la combinación de un término que connota el hogar con uno que significa asesinato. Cito de este texto acerca del domicilio y su etimología (<https://www.nelfuturo.com/Domicidio>) esta frase “La casa negli autori romani come Terencio e Plauto è considerata il luogo nel quale si impara e si viene educati”. De tal modo, la casa, el hogar, nuestro lugar de vivienda, no se limita a un lugar en el que dormimos unas horas, preparamos alimentos, nos aliñamos para luego salir a realizar actividades económicas, políticas o de aprendizaje. La casa es un lugar en donde interactuamos con otras personas, habitualmente miembros de nuestras familias, pero que también pueden ser nuestra pareja, algunos compañeros y amigos. Desde la casa aprendemos a convivir con otras personas, a utilizar el lenguaje, a disciplinarnos en horarios y hábitos, a interactuar con quienes viven dentro y con quienes se acercan para ofrecer bienes y servicios. Aprendemos sobre espacios y tecnologías, incluso sobre nuestros deseos y la manera en que se ven complementados o limitados por los demás. A la casa la solemos convertir en un hogar por la manera en que nos proporciona calor, no sólo para proteger nuestros vulnerables cuerpos, sino también en el sentido afectivo, para blindar nuestras relaciones afectivas. De ahí que, en un sentido amplio, el domicilio no se limita a la destrucción de un edificio, sino a la interrupción de posibilidades que esa delimitación espacial nos proporciona, entre ellas, las del constante aprendizaje y retroalimentación. En el hogar solemos rumiar, revisar, planear, nuestras actividades fuera de él y aprendemos constantemente de una manera que complementa lo aprendido en otros ámbitos que van desde el ágora hasta el aula, desde el campo hasta las capillas.

El domicilio está relacionado con otros crímenes: (<https://www.elespectador.com/el-magazin-cultural/doris-salcedo-el-crimen-de-domicidio-destruir-casas-debe-estar-tipificado/>) y, además de atentar contra el derecho a la vivienda que tiene cada ser humano, se asocia con otras acciones como el desalojo, el genocidio, el asesinato directo. El domicilio se extiende a espacios más amplios: no sólo el lugar de

descanso y de preparación de alimentos o de aseo personal, sino que afecta también a los lugares diseñados para el traslado, el comercio, la interacción con otros para aprender y para negociar. En instancias como la destrucción de las viviendas y los servicios urbanos en las guerras. En días recientes, el término ha cobrado vigencia, pues se ha acusado al gobierno de Israel de homicidio en Palestina, aunque se trata de un crimen que ha sido perpetrado desde hace meses (<https://provea.org/opinion/ese-crimen-impune-llamado-homicidio/>). De tal modo que este concepto implica una definición más amplia, para incluir escuelas y hospitales: (<https://www.youtube.com/watch?v=q6YBsNvx7i4>).

Homicidio en Gaza: (<https://aqui.madrid/relatores-de-la-onu-denuncian-el-homicidio-de-israel-en-gaza/>).

Desde hace años, las instancias de homicidio se suscitan y se multiplican en nuestro planeta; por ejemplo en Chile, 2009: (<https://www.theclinic.cl/2009/06/02/homicidio-una-nueva-forma-de-asesinato-ilega-a-chile/>), en Gaza: (<https://aqui.madrid/relatores-de-la-onu-denuncian-el-homicidio-de-israel-en-gaza/>). Hay quien enfatiza que se trata no sólo de una pérdida de refugio para quienes habitan determinados edificios y frecuentan determinados barrios e instituciones, sino que en realidad afecta de manera más amplia a las sociedades (<https://eljuegodelacorte.nexos.com.mx/tenemos-que-hablar-del-homicidio-y-sus-costos-sociales/>). Puede considerarse que hay instancias aisladas y puntuales: la destrucción de casas, escuelas, hospitales e iglesias en un determinado momento a través de ataques en momentos y lugares específicos, pero también puede tratarse de un acoso que lleva semanas, meses, años, como señalan Basso, Ciaschi y Akeson (2020) para el caso del gobierno canadiense contra el grupo Sayisi Den (“Cumulative Homicide: The Sayisi Den and destrucción of home in mid-twentieth century Canada, *Current Sociology*. Vol. 68, núm. 5, sept. 2020). En este homicidio acumulativo, este grupo étnico que vivía de la caza del caribou y seguía sus movimientos a lo largo de un amplio territorio. En el caso analizado por estos autores, a los miembros de este grupo étnico se les dividió en distintos lugares y se les obligó a asentarse en condiciones de vivienda y trabajo extremadamente precarias, rompiendo con sus tradiciones culturales, económicas y familiares. Basso y colaboradores señalan que el homicidio constituía una meta de política de largo alcance de parte del Estado canadiense, no

sólo una consecuencia adicional no intencionada de las circunstancias coloniales y de las instituciones empeñadas en discriminar contra los grupos originarios. El supuesto “problema” de conservación de la naturaleza que representaban los Sayisi se abordó a través del domicilio y otras formas de violencia como las de escuelas residenciales y políticas forzadas de adopción de los niños de este grupo étnico. Esta “intervención” derivó en aislamiento, inmovilización, hacinamiento, desplazamiento, a lo largo de un amplio periodo.

El caso no es el único; ni siquiera es algo de un pasado o una geografía remotos. El afán de las grandes empresas por hacerse de enormes porciones del planeta para su comercialización puede estar en la base de estas destrucciones. La inseguridad en la vivienda puede estar relacionada con mercados inmobiliarios y supuestos desarrollos urbanos que terminan por desplazar a los grupos con menos recursos para adquirir, conservar y defender sus lugares de vida (<https://www.cidob.org/publicaciones/apuntes-la-entronizacion-de-la-propiedad-la-otra-cara-de-la-inseguridad-residencial>). Aun cuando el domicilio no implica necesariamente el exterminio de quienes habitan esos lugares, suele estar asociado un proceso con otros, pues es posible partir del domicilio para derivar en el genocidio, como sucede en el caso de la agresión israelí que continúan en este momento de 2024: (https://expedienteconfidencial.com/internacional/expertos-de-la-onu-denuncian-uso-de-ia-por-parte-de-israel-para-cometer-un-domicidio-en-gaza/?doing_wp_cron=1728379272.6020770072937011718750).

Por otra parte, en contextos más cercanos a nosotros hemos sido testigos de este proceso. El problema de la destrucción de viviendas y barrios en Guadalajara (https://www.instagram.com/reel/DBaOmVvuOEv/?utm_source=ig_web_copy_link&igsh=MzRIOD-BiNWFIZA==), denunciado por algunos activistas y políticos ya había sucedido con la supuesta construcción de Ciudad Digital en el centro de la ciudad, proyecto que terminó en fracaso, no sin antes provocar un marcado domicilio en la zona del parque Morelos y la calzada Independencia. Por otra parte, sabemos de un extenso domicilio por ineptitud: el 22 de abril de 1992 en Guadalajara (<https://coljal.mx/22-de-abril-de-1992-una-pascua-sombria/>). Entre otros análisis, Alaide Hurtado (2022), en un artículo de hace un par de años y en su tesis de maestría en estudios sociales y humanos en El Colegio de Jalisco: “La Asociación 22 de Abril en Guadalajara: su participación en la vida coti-

diana de los afectados” en Carta Económica Regional, año 35, núm 30, resalta cómo esta destrucción de un espacio considerable ha tenido impactos de décadas en las vidas de las personas desplazadas por el homicidio de 1992.

En términos de la relación del homicidio con la escasez de escuelas, cabe señalar que la gente debe salir de sus barrios para encontrar en dónde educar a sus hijos y en muchos casos, tanto sus viviendas como los planteles se encuentran en condiciones precarias en términos de servicios, acceso, equipamiento, seguridad. El concepto de homicidio tiene una notable relación con el concepto de gentrificación: (<https://revistaiztapalapa.izt.uam.mx/index.php/izt/article/view/1735/1817>) y con la aspiración de generar barrios tranquilos en los que resulta más caro vivir, a cambio de responder al llamado de algunos grupos que expresan explícitamente: “no queremos más escuelas ni estudiantes en el barrio”..., pues, según expresan, se llena de ruidos, de coches, de jóvenes, de fiestas, de viviendas de estudiantes. El homicidio y la gentrificación suelen ser vistos como “positivos” por sus consecuencias de renovación urbana, al desplazar a los grupos con menores recursos. El antropólogo Claudio Lomnitz ofrece un análisis de cómo dinámicas recientes inciden también en la destrucción del barrio: (<https://cisav.mx/resena-claudio-lomnitz-sobre-la-destruccion-del-barrio/>) por medio de la imposición de grupos poderosos que, a la vez, “protege a su gente y conocidos; por la otra, los pone en riesgo”.

El homicidio, como ya mencionamos, afecta no sólo a los procesos de aprendizaje dentro del hogar, sino que también tiene un impacto enorme en las escuelas. Según la ONU, en septiembre de 2024: (<https://news.un.org/es/story/2024/09/1532606>), para el periodo 2022-2023 se registraron más de seis mil ataques a la educación. Si ya la destrucción de la vivienda altera las posibilidades de asistir a la escuela, la destrucción de los planteles, en especial en los sitios de conflictos bélicos, ha dejado a decenas de miles de niños sin posibilidades de educación formal. Por otra parte, sabemos que en algunos casos de emergencia las escuelas y los hospitales sustituyen a las viviendas, sea como refugios temporales, o como alternativas ante la destrucción de las casas de quienes deben buscar abrigo en alguna construcción con mayor capacidad para recibir a la población desplazada (<https://www.hrw.org/es/news/2023/11/08/ucrania-la-guerra-pasa-factura-las-escuelas-y-el-futuro-de-los-ninos-y-ninas>).

Las instancias de homicidio asociadas a la destrucción del entorno de las viviendas han dado lugar al uso militar de las escuelas, lo que afecta a los niños y sus derechos. El reporte “Tanks in the Playground” Withdrawing Russian forces left behind burned-out and ransacked classrooms, and the school equipment that was not looted was often broken. Russian soldiers vandalized schools by painting graffiti on walls, typically with expressions of hate towards Ukraine and Ukrainians: (<https://www.hrw.org/report/2023/11/09/tanks-playground/attacks-schools-and-military-use-schools-ukraine>) muestra cómo, aparte de los ataques a sitios militares, la destrucción de espacios públicos de uso civil conlleva el homicidio y la destrucción de los servicios e instituciones que resultan vitales para las poblaciones. Aun cuando no hay todavía un registro exhaustivo de los casos de homicidio en el mundo, sí existen estudios locales, como los pioneros de Porteus y Smith en su libro *Domicide: The Global Destruction Of Home*, 2001.

Pedagogía antigua

Jorge Valencia

Nuestras madres nos educaron con el espanto.

“Se te va a secar la mano”, decían; “te voy a voltear la boca al revés”... formas pedagógicas que inculcaron el respeto.

El jalón de pelo y el coscorrón fueron las manifestaciones sensibles de la autoridad. La chancla en la mano cumplía la función de un báculo de poder. Las sentencias expresadas en ese contexto se convertían en órdenes de inmediata e incuestionable observancia.

Sin contacto físico, pero igual de efectiva, quizá más, era la técnica de clavar la mirada como una advertencia. O como una condena. Existía un código con significados precisos. En una reunión de adultos, significaba “cállate”, “vete de aquí” o “verás cómo te va cuando se vayan los invitados”.

Los pellizcos en el brazo eran soluciones menos lesivas: el moretón era inmediato y el dolor, una catarsis. Echar los ojos, en cambio, tenía el inconveniente de la espera, la imaginación meticulosa del posible desenlace. Un castigo, un cintarazo o la ley del hielo.

La ley del hielo era el disfraz blandito de la ira. Las madres y las abuelas gozaban de una buena memoria. Mantenían el coraje con frescura inmaculada (hubo tías que pasaron 50 años sin hablarse). Durante su vigencia, los permisos resultaban intenciones que ningún hijo sensato se atrevía a solicitar. Entonces la razón del enojo se inclinaba siempre en favor de la jerarquía mayor. Nuestra única obligación consistía en la obediencia sin cuestionamiento. “Porque soy tu madre”. Bastaba esa máxima como la única ley moral.

Durante los años 70, entre el Rock and Roll y las patillas sin gel, los hijos crecimos quizá más libres. Sabíamos lo que estaba bien y lo que debíamos evitar (u ocultar). Los aprendizajes no se basaban en el testimonio de los mayores sino en la experiencia sensible. “La letra con sangre entra” se aplicaba también a las actitudes y a las costumbres.

Los niños éramos personas con pocos derechos civiles. Nuestras opiniones no tenían mérito ni nadie las quería escuchar. Entre cuatro o cinco hermanos, se diluían, entre una colectividad que había que educar parejo. Sin excepciones ni consentimientos sospechosos.

Los niños aprendimos entre hermanos. Entre amigos de la calle, vecinos con pasatiempos compartidos sin supervisión, y tías metiches que abrazaban o regañaban en exceso.

En la pedagogía antigua, nuestros papás se instalaban adentro de nuestras cabezas como guía vitalicia de nuestras conductas, nuestra cosmovisión como punto de partida (para asumirla o rechazarla) y nuestra sensibilidad para alegrarnos o entristecernos a solas. Los recursos para discernirlo, los aprendimos a través de aciertos y fracasos. Arrepentimiento y añoranza. Ser buenos hijos es el criterio formativo que asumimos con la edad; con éste revisamos el resultado de nuestra niñez, casi siempre feliz.

Gobierno en transición y educación suspendida

Miguel Ángel Pérez Reynoso

En los primeros días del mes de diciembre, Enrique Alfaro hará entrega de la estafeta del gobierno del estado de Jalisco a Pablo Lemus Navarro, después de que el tribunal federal electoral emitiera su fallo a favor del segundo, y después, también, de un proceso electoral llevado a cabo el 2 de junio, plagado de un sinnúmero de irregularidades. La decisión del tribunal –se dice por ahí– no fue del tribunal, sino de una negociación con la dirigencia de MORENA en Jalisco.

El gobierno de Jalisco, aún con el mismo partido político (MC), y con el mismo grupo político, vivirá una transición natural. El gobierno de Enrique Alfaro se va, pero no quiere irse del todo y llega el gobierno de Pablo Lemus, pero no sabe claramente cómo llegar.

Enrique Alfaro, el gobernador que se va, es un personaje *sui generis* con una personalidad sociopática, acostumbrado a mandar y a no reconocer los errores propios. El incumplimiento de promesas y la deuda de 15 mil desaparecidos en el estado, de los cuales a las familias solo se les dice mentiras y evasivas.

Pablo Lemus se hará cargo formalmente del gobierno, pero tendrá cerca la persecución incesante de quien le dice que él lo puso, el cual querrá presionarlo y chantajearlo permanentemente. Será el tiempo y las acciones que servirán para que pueda desplegar su estilo propio de gobernar; me refiero al gobernador entrante.

Del otro lado, en la cara oculta de la luna, aparece la educación como un deseo o una utopía; ahí Pablo Lemus nuevamente deberá ceder sobre la base de la presión y el cobro de facturas, y no de un compromiso auténtico de cara a la sociedad. Recuérdese que Enrique Alfaro ganó la gubernatura con 2 millones de votos que le hizo llegar el PAN en 2018, y hoy los panistas de Jalisco también quieren presionar y cobrar facturas, pero ya no tienen autoridad para hacerlo. El PAN en Jalisco apostó, al igual que el PRI y el PRD, por el caballo equivocado, y aunque la tendencia nacional es a favor de MORENA, MC aún tendrá oxígeno en Jalisco por seis años más.

La disputa por la titularidad de la SEJ es una disputa absurda; Pablo Lemus tiene presiones de todos los flancos y, de nuevo, su antecesor quiere imponer a la persona que dirija desde Avenida Central

(o Servidor Público) en Zapopan, Jalisco. Aquí el gobernador entrante tiene una oportunidad de oro para desplegar un proyecto que le dé legitimidad a su gobierno y que le sirva para ganar aceptación en una sociedad dividida y confrontada.

La historia reciente en Jalisco ha sido un proceso de espejismos y de engaños sistemáticos; el proyecto Recrea fue un proyecto de oropel, con moño y celofán de lujo, pero vacío por dentro; hoy a Pablo Lemus se le presenta una oportunidad de oro para ponerle contenido al proyecto educativo.

Ante un gobierno en transición, la educación en Jalisco está suspendida y se torna en un vacío a la espera de ideas y de propuestas valiosas, de proyectos y de acciones, que –cómo decían los antiguos aztecas–, le ponga rostro y corazón al proyecto educativo de Jalisco, el cual arrancará en pocos días.

¿Qué son seis años para la educación?

Jaime Navarro Saras

Hace seis años estaba culminando un sexenio donde la educación pública había sido sometida a un proceso político en que el magisterio perdía, no solo derechos laborales, sino algo más grave: su personalidad e imagen frente a la sociedad.

Gracias a esa visión educativa impuesta por el Banco Mundial, quedó lejos y casi olvidada la figura del maestro-apóstol, entregado y ese personaje infaltable en las comunidades; sobre todo en las rancherías y poblaciones pequeñas en donde es casi el único sujeto (por parte del Estado) que llega a servir, en su caso, para enseñar a niños, niñas y adolescentes sus primeras letras, así como saber contar y otras cosas más.

Esos seis años malditos sirvieron para que las autoridades despersonalizaran la labor docente, a tal grado que las escuelas Normales perdieron gran parte de sus funciones para formar maestros, ya que cualquier licenciado universitario podía laborar en las escuelas como tal, así como todo trabajador de la educación en servicio (mediante ese mecanismo), podía ser director, supervisor o jefe de sector sin condicionarse a la antigüedad en el sistema educativo; solo había que aprobar un examen.

Los siguientes seis años, que ya terminaron a nivel federal y que están por terminar en Jalisco, no hicieron mucha diferencia en cuanto a derechos laborales, capacitación y actualización o cuestiones salariales, en este último rubro, si bien, el salario mínimo tuvo incrementos históricos, el salario magisterial no fue muy diferente a lo que se incrementó en los sexenios de Calderón y Peña Nieto. En este momento, por ejemplo, el personal no docente de un jardín de niños o de una escuela primaria recibe \$5983 de sueldo base contra \$5873 de una educadora o un profesor quincenalmente.

De igual manera, los siguientes seis años, y de continuar la ruta educativa inaugurada por Andrés Manuel López Obrador, no habrá grandes cambios a la educación pública, ya que, para ello, además de voluntad y políticas educativas viables, se requiere presupuesto e inversión, y para el gobierno de Claudia Sheinbaum no está como prioridad invertir en educación más allá de lo que han hecho los gobiernos

que la antecedieron; sus políticas de inversión estarán focalizadas en los trenes de pasajeros, la mejora de la red de carreteras y las pensiones de adultos mayores, de mujeres y personas con problemas de movilidad, así como las becas para niños y jóvenes en edad escolar.

Llegando a 2030, estaremos como hasta ahora y a la espera de que desde el Estado se establezcan políticas educativas que sean la base del desarrollo social, cultural y económico que instalen al país entre las naciones autosuficientes y una población que solo se preocupe por desarrollar sus potencialidades como seres humanos y ponerlas al servicio de México y el mundo.

Un jardín de rosas secas: El Principito y la metáfora del abandono parental

Marco Antonio González Villa

El Principito escrito por Antoine de Saint Exupéry es un libro que, bien se puede leer en una sola sentada, por su poca extensión y lenguaje sencillo, pero brinda la posibilidad de reflexionar sobre diferentes situaciones y problemáticas sociales que han estado presentes por mucho tiempo. Hoy me centraré en el tema de la parentalidad.

En un pasaje del libro, El principito dialoga con un zorro y brinda una explicación tierna, bonita y clara de cómo se vive, o debería vivirse, la maternidad y la paternidad: le explica al zorro el significado de domesticar y la importancia que tiene para él su rosa, de una forma tal que el libro es una lectura obligada en toda institución educativa o dentro de un programa de Escuela para Padres.

Etimológicamente es un derivado de *domus*, que significa casa-hogar y *domesticus*, que refiere a lo que es propio de la casa, parte del hogar, perteneciente al círculo íntimo de una familia; crear lazos, dice el Principito, por lo que es una definición ligada a establecer vínculos. Interesantes definiciones, comúnmente desconocidas, ya que suele considerarse domesticar como civilizar, quitar lo salvaje o amaestrar, que van más del lado de educar a alguien. Podríamos entonces establecer que al educar se establecen vínculos.

La forma en que el Principito explica lo que su Rosa significa para él define propiamente una relación parental-filial: *Mi sola flor es más importante que ustedes... la he regado, la he cuidado... la he arropado... La oí quejarse... Porque esta es mi rosa... El tiempo que has perdido con tu rosa es lo que hace a tu rosa tan importante.*

Lamentablemente, las palabras del zorro revelan una triste verdad de la sociedad: *Los hombres han olvidado esta verdad... Eres responsable para siempre de lo que has domesticado...*

Tenemos aquí uno de los principales problemas de la sociedad, que ha derivado en el abandono y falta de cuidado de varias generaciones; tenemos jardines completos con rosas secas, marchitas y abandonadas por quienes no querían o decidieron no cuidar su rosa.

Y así, en un final alternativo, tenemos a Docentes-Principitos que reciben en su planeta-aula a cientos de rosas botadas de otros

planetas, recibiendo la orden de que es su obligación que cada una de ellas sea su Rosa, lo cual, obviamente, es práctica, física y emocionalmente imposible: unas rosas se salvan, otras quedan lastimadas y otras más se pierden en diferentes planetas.

Desde la óptica del libro, los docentes domesticamos a cada estudiante, cuidando de cada uno, creando lazos, pero teniendo algo claro y directo: podemos cuidar de las rosas, mientras se encuentren en nuestro planeta, pero ¿quién cuida de las rosas abandonadas o maltratadas? ¿Quién cuenta la historia de las rosas que no son de nadie? Necesitan un planeta y alguien que los cuide para siempre... los docentes los protegen sólo unas páginas del libro.

La juventud y la mar

Rubén Zatarain Mendoza

Aún mueve sus frágiles faldas la monumental catrina en el malecón de Puerto Vallarta.

Sus ojos sin vida otean el horizonte; parece que fija su inerte mirada hacia la Bahía de Banderas.

Los transeúntes locales y visitantes voltean hacia arriba de día, de noche. En ese lugar lleno de vida, de encuentro de naturaleza y seres humanos con biografías a cuestas, la muerte parece que no tiene permiso, parece fuera de lugar.

En estos días posteriores al 2 de noviembre, los extasiados turistas se bañan de luz solar y de verde jade, de azul marino; contemplan, detenidos o caminantes, al “camarada” mar, como diría algún poeta; el mar, la mar que alimenta a la comunidad de pescadores, a la comunidad turística.

Al fondo el singular cuadro de variados paisajes de aguamarina; de vez en cuando un velero cruza, el sonido de una lancha rompe el silencio; en lontananza el color que se difumina y la línea del horizonte, el límite mismo del observador u observadora.

Entre el flujo de paseantes, los angloparlantes e interesados, que conversan y expresan puntos de vista sobre las elecciones de Estados Unidos.

En este Puerto abrazado por el mar, orografía vestida de naturaleza y de ilusiones humanas, también se siembra el futuro. También se educa a la infancia y adolescencia que concurre a la escuela secundaria, también se abordan contenidos y procesos de desarrollo y aprendizaje relacionados con la educación ambiental, con la formación biológica; también emerge el talento.

El contexto, el territorio, el encuentro humano intercultural, está pletórico de objetos de observación y alimenta los temas de arte y literatura. Es ineludible liberar la sensibilidad, sentipensar, hacer filosofía y ensayar las respuestas a las preguntas fundamentales, y al movimiento de una hoja de palmera hacer textualidad y tomar la pluma para el registro de percepciones y pensamientos para hacer expresión literaria.

En ese proyecto educativo apasionante y demandante que es el aula y el taller de la escuela secundaria tiene lugar el aprendizaje de la escritura.

Formar lectores y educandos capaces de tomar el lápiz, la pluma o la tecla y atreverse a relatar, es parte del ideal y el dispositivo pedagógico que se intenciona en la educación secundaria.

Escribir un cuento es parte del proyecto integrador de trabajo en el calendario de lecto- escritura implementado en la zona escolar de secundarias generales federalizadas de Puerto Vallarta, desde hace ya algunos ciclos escolares.

Luchamos contra la abulia, la dislexia, la disgrafía y el autismo social que trajo como efecto secundario la pandemia.

Lectura y escritura fueron parte del paquete sanador y de sobrevivencia, hacia allá la estrategia para aminorar rezagos.

En la zona escolar de referencia, este ciclo escolar destaca un excepcional logro.

En la convocatoria de la edición XXIV del concurso de expresión literaria la Juventud y la Mar de 2024, en el marco del Día de la Armada Nacional de México de 1825 a celebrarse el 23 de noviembre, emitida por la Secretaría de Marina, la alumna de Tercer Grado de una de las escuelas secundarias obtuvo uno de los primeros lugares nacionales, representando decorosamente al municipio de Puerto Vallarta y al estado de Jalisco, representando dignamente su escuela y la zona escolar.

Al igual que otros compañeros y compañeras, ha escrito un relato y, con el apoyo de su maestra de Español, María Magdalena Mora García y la directora de la escuela Elvira Salcido Alarcón, se envió a concurso.

Su relato se titula: “Una tierra mejor” y como escritora novel de tercer grado de secundaria doy espacio a su participación en sus propias palabras:

“Soy Julieta de la Torre Fernández, nací el 27 de noviembre de 2010 en Puerto Vallarta y tengo 13 años. Mis padres son Vero Fernández Linares y Jorge Reyes de la Torre, y mi hermano menor es Dante de la Torre Fernández. Mi amor por la literatura nació desde muy pequeña, ya que mi mamá me contaba cuentos para dormir. Cuando era infante estuve en un programa de radio donde contaba cuentos en una pequeña sección del programa. La literatura y la poesía me apasionan por la gran extensión de mundos que se pueden hacer; libros extensos con historias fascinantes siempre me han encantado”.

Tres pistas pedagógicas destacan de este párrafo.

La primera, la importancia de la lectura oral por parte de la madre. La mediación de la voz del ser amado, que tranquiliza y da seguridad, que además educa la atención y la escucha atenta desde temprana edad.

La segunda, la práctica de contar cuentos ante el micrófono radiofónico, entraña una destacada competencia y amor por la lectura.

La tercera tiene que ver con la expansión de mundos que hace posible la lectura de historias o de poesía.

Por eso, biografías vivas como la de Julieta de la Torre inspiran para fortalecer la competencia lectora y la habilidad de la escritura en el entorno de la educación secundaria.

Su relato “Una tierra mejor” es la historia de un robot que sobrevive al “impacto” que colapsa la vida en la tierra y al abandono de la misma por los últimos sobrevivientes humanos.

El hallazgo del personaje principal, que encuentra por accidente un pequeño pingüino y que luego se relaciona con una bióloga marina, casualmente también sobreviviente, concluye con una difícil recuperación de la calidad del agua y una esperanzadora reposición de la vida en la tierra con la colaboración de manos de varios robots.

La historia es un buen ejemplo de la conciencia ecológica que progresivamente aprenden las nuevas generaciones.

Conciencia ecológica de difícil práctica social en entornos como el municipio de Puerto Vallarta, pero que formativamente para docentes, niños, niñas y adolescentes es un tema irrenunciable.

Qué gratificante es encontrar ejemplos de adolescentes que se emancipan de la dictadura de las redes sociales que cosifican tiempos y pensamientos. Qué gratificante es transportarse a través de su escritura a esa construcción de mundo, a esa pequeña muestra de imaginación y creatividad.

Quede esta colaboración desde el espacio de la revista EDUC@RNOS como una amplia felicitación y reconocimiento a la triunfadora JULIETA DE LA TORRE FERNÁNDEZ por iniciar el camino promisorio de la escritura con un honroso primer lugar en el concurso LA JUVENTUD Y LA MAR 2024, organizado por la Secretaría de Marina que, de esta manera, enaltece la expresión cultural y estimula el trabajo literario creativo de los jóvenes.

Para cerrar esta colaboración, un fragmento de la parte inicial del relato ganador:

“La vida aquí es muy aburrida. Voy a la escuela, vuelvo a casa y pongo a cargar mis circuitos. A veces viene mi papá y cuenta historias sobre los humanos, criaturas que, si bien me crearon, he llegado a detestar. No sólo por su vasta ignorancia, si no por su terrible trato a la tierra. Verán; hace muchos años, los humanos nos crearon con el propósito de ser ayudantes personales. Sin embargo, empezamos a desarrollar gustos propios, y una especie de conciencia. Nosotros empezamos a tener algo de miedo. Los recursos se empezaron a acabar, pero a ellos no parecía importarles. Un día, que nosotros denominamos como “el impacto”, el agua, el cielo y todo el aire tomaron un color rojizo. Temíamos que los humanos fuesen a hacer algo loco, y así fue...”

Números de la educación

Miguel Bazdresch Parada

Todos sabemos muy bien el valor de la educación. Tanto la educación familiar como la escolar. Es así, pues no traemos de nacimiento muchos de los conocimientos necesarios para la vida personal y social. Por eso, todos apreciamos la educación de nuestro padre y de nuestra madre y de otros mayores asociados a la familia. Y sabemos muy bien la importancia de la escuela por los efectos en nosotros de los conocimientos aprendidos en ésta.

De ahí la importancia de conseguir para todos los mexicanos una buena educación. Algunos números ayudan a fundamentar la importancia de los planes de los gobiernos en esta área, pues la posibilidad de asistir a la escuela depende de la existencia de suficientes escuelas y de los cuadros de maestros y maestras capaces de ayudarnos a vencer a la ignorancia. Veamos.

El periódico “El Economista” publica en su sitio web lo siguiente: “De acuerdo con el estudio “Aprender parejo: hacia la construcción de una agenda educativa 2024-2030” elaborado por México Evalúa y el Tecnológico de Monterrey, señala que los niños y jóvenes de México enfrentan varios obstáculos en su camino escolar desde temprana edad hasta incluso en la etapa profesional”. Y añade unos números.

“El panorama es desafiante: solo el 7% de las infancias recibe atención educativa durante sus primeros tres años de vida, y únicamente el 62% asiste al preescolar. Llegar a la preparatoria resulta más complejo: de cada 100 niños que inician la primaria, solo 84 logran inscribirse en la preparatoria y apenas 54 la concluyen. De estos jóvenes, únicamente 28 egresarán de la educación superior, lo que implica que 72 de cada 100 se quedarán en el camino.”

La nota indica que la escolaridad promedio de los mexicanos es de 9.7 años de escolaridad. Si la obligación educativa, según las leyes, es de un año de preescolar, 6 años de primaria y 3 de secundaria, ese promedio nos indica que la mayoría de mexicanos llega hasta secundaria. Es una deficiencia asociada desde luego a las posibilidades de la familia de sostener a sus hijos, sin pedirles que se integren al mundo del trabajo. Lo normal para seis jóvenes de cada diez es no disponer de ingresos para la educación superior, pues la familia le pide traba-

jar para completar el salario familiar. Además, el gobierno mexicano tendría que multiplicar al menos por dos la capacidad de plazas para estudiantes en la universidad y los institutos de educación superior. Y eso no pasará ni con el segundo piso de la 4T.

Los indicadores en educación “nos condenan” a ser un país medio-educado, con miles de personas sin la educación obligatoria. 18 años es la medida legal de años de escolaridad en nuestro país. S lo logran 3 de cada 10.

Las medidas para corregir la política de hoy requieren una “altura de miras” y una planeación que aproveche todas las alternativas. Sugerir opciones por parte de maestros y maestras es obligatorio, y a la vez los políticos han de sujetarse a esas opciones desde dentro del aparato educacional, para que no tengan otra oportunidad de inventar lo de siempre.

Necesidades y atenciones profesionales de docentes en servicio, ¿para cuándo?

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Como dicen los mismos maestros y maestras: reformas van, reformas vienen, pero las problemáticas persisten en educación. La llamada NEM se anunció como la gran salvadora de todos los males y todos los problemas, y solo fue –como dice un colega–, “la misma gata, solo con un nuevo collar”. Parece que el proceso y el compromiso para atender las demandas del magisterio es un tema sin solución en nuestro país.

La demanda central de maestras y maestros se reduce a dos grandes cosas:

- a) Profesionalización de la tarea de enseñar, que no se reduzca al salario, sino a la formación permanente, a la capacitación en y para el trabajo, y reconocer y respetar los saberes experienciales y validarlos para el otorgamiento de apoyos.
- b) Mejora de las condiciones laborales e institucionales en donde se realiza la tarea de enseñar y que no se reduce al equipamiento de escuelas. Fue muy sintomático que el año y medio que vivimos atrapados y confiscados en la pandemia por COVID-19, no hubo ni un solo apoyo para la conectividad; ya que, los monopolios del internet y de la distribución de equipos electrónicos aumentaron sus ganancias y sin un sentido humanitario, solo lucraron a costa del sufrimiento de la población.

Nuestro país es de los pocos lugares en el mundo donde maestros y maestras tienen que pagar para continuar con su carrera académica y aspirar a mejorar en la escala de los títulos y grados académicos. Tanto las universidades públicas, como privadas, incluso las escuelas patito, de cochera y las Universidades OXXO, cobran distintas cuotas por formar para la profesión, cuando debiera ser a la inversa y pagarles para que estudien y mejoren su desempeño docente.

Son pocos los estudios que relatan y documentan sistemáticamente cuáles son las necesidades profesionales de las y los docentes en servicio, incluso el sindicato ha querido acercarse a través de en-

cuestas y sondeos para conocer cuáles son las necesidades docentes que les permitan mejorar su desempeño profesional.

El espectro de docentes y de prácticas educativas es muy amplio y diverso en nuestro país; de igual manera, las necesidades son igualmente complejas. Por niveles, desde preescolar, primaria, secundaria, media superior hasta el superior y modalidades de atención: especial, física, indígena, de adultos; por regiones: escuelas urbanas, sub urbanas, rurales, alejadas de los polos urbanos, enclavadas en el medio indígena y por organización: escuelas unitarias, multigrado, de organización completa, etcétera.

Este espectro tan diverso dificulta poder colocar bajo una sola narrativa las necesidades docentes. Aunado a todo lo anterior, tenemos la relación con la autoridad escolar; también es reconocido el autoritarismo en muchos directivos, supervisores de zona, jefes de sector y de las personas encargadas de fungir como autoridad escolar. La autoridad se confunde con el autoritarismo y la autoridad también es la ausencia de liderazgo dinámico de personas que se encuentran en una posición superior en la estructura institucional.

Junto con todo lo antes dicho, el problema central que atraviesa las dificultades de profesionalización de las y los docentes en formación o en servicio; es la falta de acompañamiento que sirva para que no realicen su trabajo bajo este contexto de soledad. Los docentes resuelven sus problemas en la soledad, en el aislamiento y en la inmediatez, lo dijo Eduardo Remedi aquí en Guadalajara, pero antes –sin haberlo citado– lo dijo Merlin Wittrock.

El acompañamiento docente, junto con los espacios de diálogo, de intercambio de experiencias, de seminarios de autoformación, de trabajo en comunidad de práctica y de aprendizaje, son la necesidad nuclear de la profesionalización docente. Habría que crear una salida profesional que sea de acompañamiento a docentes y que sirva para ganar la confianza de los docentes y, así, logren hablar lo que no pueden decir en ningún espacio por temor al castigo o perder su plaza.

Aprender a acompañar significa ser un docente que sabe caminar al lado de otras y otros semejantes.

Libero arbitrio

Luis Rodolfo Morán Quiroz

¿Qué tanto podemos dejar en manos de cada individuo la toma de las decisiones que afectan su aprendizaje, su salud, sus proyectos de futuro, sus relaciones sociales y sexoafectivas? En algunos casos de porfiada actitud de rebeldía, quienes observan a los voluntariosos se limitan a desentenderse de quienes no responden a los intentos de disuadirles de comportamientos insensatos: “pues tú sabrás”. Expresión que algunas veces se sustituye con un “haz lo que te dé la gana, entonces”. De algún modo, antecede en horas, días o meses a la expresión “te lo dije”. En todo caso, estas expresiones son síntoma de desacuerdos entre quienes actúan y quienes advierten de las posibles consecuencias nocivas de esas acciones. Cuando menos, son advertencias que se lanzan antes de realizar determinadas acciones de las que se expresan posibles fatalidades. Cuantimás si los insensatos se muestran tenaces en su inclinación a lograr su propia desventura. Hay múltiples situaciones en las que quienes nos observan advierten lo que nosotros no hemos notado. Nos aconsejan e intentan disuadirnos, pero también es frecuente que actuemos exactamente como nos dé la gana y no como marcan los reglamentos, los estatutos, las leyes o, cuando menos, la sensatez.

Así, recurrimos a decisiones voluntariosas y caprichosas en situaciones en las que nos disponemos a entrar en una relación de pareja, de amistad, de sociedad empresarial, de inversión, al escoger un oficio inspirados por la pasión, al relacionarnos con algunas personas, ingerir determinados alimentos, incluso al seguir determinados tratamientos para recuperar o mejorar la salud o la apariencia. A pesar de los esfuerzos por regular con prescripciones escritas o, al menos, transmitidas de boca a boca, y a pesar de que los humanos han diseñado aparatos de aplicación y vigilancia de las normas y aparatos superiores para asegurar que quienes aplican las leyes las apliquen como corresponde, hasta el grado de sacar a colación argumentos supra humanos como “Dios te ve”, que implican que algún ser más iracundo, justiciero y poderoso puede echar mano de castigos y premios a quienes se guían por los berrinches del momento.

¿Podemos promover el libre albedrío y no realizar esfuerzos por impedir determinados comportamientos que consideramos peligrosos o nocivos? ¿O cabe prohibir, limitar y castigar? ¿Y si de nuestras acciones se derivare un perjuicio para nosotros mismos y para otros humanos, en ese momento y en tiempos futuros?

En su libro *De libero arbitrio* (escrito entre 387 y 395), Agustín de Hipona (354-430) afirma que el mal “si no me engaño, tiene su origen, según las razones aducidas, en el libre albedrío de la voluntad”; (...) líneas antes, señala: “conviene ahora considerar con atención si el obrar mal no consiste en otra cosa que en despreciar los bienes eternos, de los cuales goza la mente por sí misma y por sí misma percibe, y que no puede perder si los ama; y en procurar, por el contrario, como cosa grande y admirable, los bienes temporales, que se gozan por el cuerpo, la parte más vil del hombre, y que nunca podemos tener como seguros” Una porción de esa obra se encuentra aquí: (https://www.augustinus.it/spagnolo/libero_arbitrio/index2.htm). En otros términos, Agustín de Hipona plantea un dilema que los humanos enfrentamos con gran frecuencia: optar por el camino de resultados inmediatos o hacerlo por el que ofrece resultados más duraderos.

Al decidir por una alternativa de actuación, es raro que calculemos o podamos conocer siquiera las consecuencias no esperadas, no deseadas, no anticipadas de determinadas acciones, políticas, diseños o enseñanzas. A veces ni siquiera estamos muy conscientes exactamente de las opciones que se nos presentan. Resalta el mismo Agustín de Hipona: “es claro que de las mismas cosas unos hacen buen uso y otros malo; como también lo es que quien hace mal uso, de tal modo las ama y se compromete con ellas, que queda sometido a las cosas que precisamente debían estarle a él sometidas; mira ya como un bien para sí las cosas a cuya ordenación y buen uso él debiera contribuir”.

La discusión entre el libre albedrío y el determinismo: (<https://www.youtube.com/watch?v=AT15Jp2jrgg>) tiende a plantearse repetidamente en los diálogos que sostenemos con otras personas: ¿se hará lo que yo quiero o necesito o se cumplirá lo que determina un poder superior, sea divino y omnipotente o uno social más acotado?

Resulta que hay quien propone que cada quien decida si se droga para disfrutar momentáneamente y morir lenta o súbitamente, se suicida de manera instantánea o toma durante años bebidas azucaradas, el transporte público o el tren que algún día acabará con la

vida de varios pasajeros a la vez. Si hace ejercicio, si se levanta cada mañana para ir a trabajar o a la escuela. En cambio, hay quien propone que es necesario establecer orden (y seguridad) y optar por establecer constricciones a las decisiones posibles de cada individuo o grupo, aun cuando las acciones individuales podrían no tener consecuencias para los demás. En algunas instancias sabemos que sí las tiene, aunque sea como precedente jurídico. Si a determinada persona se le ha permitido o prohibido determinada acción, entonces también la norma podría aplicarse a otras personas que se encuentren en condiciones similares. En términos más concretos para la educación: ¿qué pasa si no llegan los estudiantes a los cursos, si no hay consecuencias positivas por asistir a la escuela o negativas por no aprender o por no presentarse a las actividades concertadas? Sin normas que superen las libres voluntades individuales de quienes se han comprometido con determinados reglamentos, efectivamente las posibilidades de lograr acuerdos resultan azarosas. Que cada quien haga lo que le dé la gana, como señalan quienes dicen poner en manos de los consumidores la decisión de si tomar una bebida azucarada o prefieren algún otro líquido más saludable (<https://www.youtube.com/watch?v=drNnygh-VWQ4>) y dejar a las “leyes del mercado” la asistencia a los cursos y la acreditación de los aprendizajes quizá ampliaría las posibilidades creativas, aunque reduciría la certidumbre respecto a qué es lo que se aprendería en cada curso.

Así, las alternativas entre estudiar o no estudiar, discutir en las sesiones o no, debatir o no, se ven matizadas por normativas que intentan acotar las “ganas” (buenas o malas) de los participantes. Así, ante las propuestas de educación (o de relaciones sexoafectivas) de carácter abierto, se plantea la pregunta ¿es posible ir a la escuela a aprender sin programas, sin graduación, sin constreñimientos? (¿O es posible afirmar que se está en una relación si ésta es tan abierta que hace agua en cualquier instante?).

La cuestión del libre albedrío que se discute ya desde hace unos cuantos siglos nos plantea en la actualidad todavía preguntas del tenor: ¿cómo estimular un mayor aprendizaje y promover que los estudiantes tengan acceso flexible a diferentes áreas de aprendizaje? ¿Cómo promover mayores habilidades y capacidades en los estudiantes sin constreñirlos a lo que “debe” ser su disciplina de estudio y asegurar la comprensión interdisciplinaria? ¿Deben los estudiantes elegir entre

opciones y luego ceñirse a seguirlas o deben expresar sus deseos y necesidades ante programas y expectativas profesionales diseñadas en otros tiempos? ¿Cada quien decide o sus opciones de saber y de enterarse de otras posibles realidades dependen también de un contexto limitado?

¿Es posible recopilar TODA la información asociada con acciones similares emprendidas en el pasado? ¿Cómo saber las consecuencias que ha tenido un determinado plan de estudios al que los estudiantes no han integrado insumos a partir de lo que ellos quisieran aprender?

El problema del libre albedrío en las instituciones educativas se ha replantado también por el camino de la economía y de la alimentación. Así, por ejemplo, la prohibición de venta de dulces y carbohidratos en las instituciones educativas: (<https://www.eluniversal.com.mx/opinion/javier-tejado-donde/el-gobierno-quiere-matar-al-osito-bimbo/>) ha despertado en otros ámbitos la cuestión más amplia del consumo de sustancias enervantes a partir del libre albedrío de los usuarios-consumidores-promotores-vendedores. ¿Pueden y deben las autoridades escolares y quienes participan en las situaciones educativas regular lo que se puede comer y beber dentro de las escuelas? ¿Que cada quien ingiera lo que le dé la gana, para asegurar que haya trabajadores y empresas que puedan sobrevivir a costa de los placeres (breves y momentáneos) de los consumidores?

En un pasaje de *The Righteous Mind. Why Good People are Divided by Politics and Religion* (2012), Jonathan Haidt afirma “si comúnmente se piensa que dios ha creado el mundo y lo aliñó para nuestro beneficio, entonces el libre mercado (y su mano invisible) es un candidato bastante bueno para ser un dios. Comenzamos así a entender por qué los libertarios a veces tienen una fe cuasi-religiosa en los libres mercados” (p. 354). El dilema se presenta no sólo para los productos que pueden resultar nocivos para la salud en el largo plazo pero que también cumplen el propósito de dar la sensación de saciedad por unos momentos, sino para los planes de estudio que se pueden proponer. ¿Hay quien desea estudiar una profesión de prestigio pero que realmente no tiene salidas a un mercado de trabajo? ¿Se pueden generar criterios para establecer nuevas áreas de estudio y orientar el ingreso a determinadas carreras (o cursos) o las deberíamos dejar a la libre elección de los posibles clientes? ¿Hay determinadas capacidades de los estudiantes que estaríamos desperdiciando al dejar-

los optar por la disciplina que les apasione o deberíamos apasionarlos por las disciplinas que resultan necesarias para la sociedad? De todos modos, ya lo sabemos a partir de las opciones políticas y religiosas: habrá quienes sean pertinaces y quienes sean tildados de necios por sus elecciones, por más que a otros les parecerá que las alternativas resultan más racionales y menos caprichosas. La discusión continuará *per saecula saeculorum*, pues seguiremos ignorantes de una gran cantidad de información que haría más acertadas nuestras decisiones en el corto y el largo plazo. Además de que lo voluntariosos y antojadizos no es cosa que a los humanos se nos vaya a quitar ni con los golpes de la experiencia (propia o ajena).

Para una discusión más detallada desde la perspectiva de una filósofa profesional, recomiendo el texto de Guadalupe Márquez Domínguez “Nota crítica sobre el libre albedrío en De Libero Arbitrio, Liber II de San Agustín. *Revista Metafísica y persona. Filosofía, conocimiento y vida*. Año 8, julio-diciembre 2016, número 16 (aquí: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6509932>). Esta autora señala: “Debemos esforzarnos por formar una voluntad recta lo más apegada a la razón y más separada de la ignorancia posible”.

Aniversarios de boda

Jorge Valencia

Los aniversarios de boda son pretextos ideales para relucir rencores. Los festejantes demuestran ante la concurrencia el amor que no sienten y el orgullo que les falta para besarse con franqueza. Casi siempre cuentan una historia de felicidad e hijos que resulta difícil de creer y susceptible a la envidia. Los otros casados contrastan su frustración. Los solteros agradecen su estado civil. Los familiares sólo lloran y aplauden y bailan y recuerdan anécdotas adversas ya superadas. Quienes mejor la pasan son los invitados de los invitados que no conocen a nadie. Fuman donde no deben y hacen bromas fuera de tono que son graciosas. Algunas. Se cena bien. Algo hay que compensar. Casi siempre hay una canción en inglés: la de ellos, la de los felices esposos que quisieran -eso dicen- que todos experimentaran la inmensidad de su dicha. La bailan. Los mejores testigos son los hijos ya mayores que saben de la calumnia venial con el pastel de tres pisos y betún excesivo y unos muñequitos de colofón.

Las cumbias anteceden al rock de los años 80. Las señoras se quitan los zapatos y la vergüenza; los señores se ponen la alegría como bufanda. Todos mueven los cuerpos. Suspenden la frustración. Hacen catarsis. Cantan Timbiriche para declarar la generación a la cual pertenecen. Vaya a ser. Luego viene Caifanes (sólo algunos lo celebran). La Maldita versión ligera, Soda Estéreo y Los Hombres G en mexicano y sin apretar la voz. Los de 50 se portan como si tuvieran 20 y los de 20, 70. Los que sí tienen 70 bostezan todos sus años y añoran la época en la que esas fiestas no les daban sueño. Ni con el Tri aplauden. Tienen las manos entumidas y el corazón inconvencible de las estatuas sin nombre.

Los hijos de los festejantes se divierten mucho. Caminan y ven, beben cerveza a escondidas y se ligan a una niña de su edad, mientras sus padres recuerdan cuando tenían la edad de la inocencia y eran capaces de enamorarse con todos los dientes y con las manos. Y sus cuerpos sentían abejas bajo la piel y las lenguas tenían un sabor dulce y a futuro.

El clímax se lo lleva “Payaso de rodeo”, con la coreografía colectiva que todos se saben y siguen como si la hubieran ensayado antes de la fiesta. El “tempo” se acelera hasta lo imposible con el ob-

jetivo de que los bailarines pierdan el paso. Los que no bailan, juzgan. Aplauden y critican y se divierten viendo cómo se divierten los que sí bailan. Sin pena ni virtud.

Los aniversarios de bodas son los recordatorios del paso del tiempo. De la forma como las personas cambian y sus sentimientos se adaptan poco a poco a la rutina. La presencia de los invitados pretende contrarrestar el olvido de los que se aman (de lo que se amaron). Pero su esfuerzo es inútil y pasajero.

Hacia dónde se dirige la educación en México

Miguel Ángel Pérez Reynoso

En educación se le llaman tendencias, modas, recomendaciones, que van dando la pauta de las especificidades de los modelos educativos en turno. Nuestro país, por muchos años y debido a una cuestión de matriz cultural, ha sido dependiente de las tendencias y los modelos educativos adoptados, los cuales han provenido de la influencia de otros países: los centros de interés, el trabajo por áreas o por rincones y recientemente el trabajo por proyectos forman parte de la columna vertebral de las propuestas educativas de los últimos cien años.

En un mundo globalizado, la educación es igualmente globalizada, recientemente incluye ranqueos internacionales, comparativos y pruebas estandarizadas que se comparten a nivel internacional, tal como sucede con la prueba PISA que cada tres años aplica la OCDE a adolescentes de 15 años o más, después de egresar de la secundaria. Pero a pesar de todo ello, aún se conservan componentes estructurales de las llamadas educaciones nacionales.

La llegada de la Nueva Escuela Mexicana (NEM), como parte del proyecto educativo de la 4T, generó infinidad de expectativas, las cuales estuvieron fincadas en el ideal de la democratización del sistema educativo y en garantizar espacios de participación y decisión por parte del magisterio nacional, incluyendo las instancias de la organización sindical.

Nuestro país se ha quedado entre primera y segunda (hablando del beisbol); ni ha logrado desprenderse de las secuelas del modelo de educación neoliberal, ni tampoco ha logrado instalar y consolidar un modelo basado en poner en práctica los aportes de la educación liberadora de herencia latinoamericana. Al final, la NEM ha ideologizado excesivamente la propuesta del actual modelo educativo.

Ante la pregunta central, ¿hacia dónde se dirige la educación en México? No es posible responder de una sola manera o de forma lineal. Aventuro en esta entrega cuando menos tres tipos de respuestas:

a) Ponerse al día en la agenda internacional.

La agenda internacional en educación ha generado una serie de temáticas que articulan los viejos temas, pero con nuevas temáticas: la

inclusión educativa, la interculturalidad, la educación por la paz y los derechos humanos, la perspectiva de género en educación, junto con la preocupación por erradicar los riesgos de violencia y por un mejor clima de convivencia sana al interior de las escuelas, son algunos de los temas de la agenda educativa del tercer milenio.

Desde las cumbres mundiales en educación, de los años 90 (Jomtien) y los 2000 (Dakar), la preocupación ya no estuvo centrada en el acceso a la atención escolar, sino en pensar qué requieren los países más pobres según la ONU.

Dichos países se abocaron a garantizar una educación de buena calidad, equitativa, incluyente y que respete las identidades étnicas y religiosas de las personas y las comunidades. De esta manera, la UNESCO ha generado una serie de documentos, dentro de los cuales se pretende reordenar la agenda educativa para la mayoría de los países del mundo.

b) Desplegar de la mejor manera el proyecto pedagógico y político de la NEM.

La Nueva Escuela Mexicana es la bandera educativa de la llamada Cuarta Transformación. Y a través de experiencias de trabajo y de un mecanismo de ensayo–error se ha ido aprendiendo a trazar un proyecto pedagógico claro y de largo aliento. Los creadores y diseñadores de la NEM se han dividido en dos grandes bandos. Uno, destinado a la construcción pedagógica de las distintas propuestas: libros de texto, planes y programas de estudio, guías para las y los maestros, etcétera. Y dos, un grupo de técnicos destinados al cabildeo y la negociación política con el sindicato, las autoridades educativas estatales, empresarios, grupos de interés, entre otras cosas similares. No es fácil diseñar y desplegar un proyecto educativo de largo aliento, cuando en el fondo afecta intereses políticos de algunos grupos que tradicionalmente han sido privilegiados por el poder. La NEM no ha sido capaz de legitimarse socialmente con el magisterio.

c) Intentar darle un nuevo sesgo, un nuevo sentido identitario y una distinción que tenga como base los aportes de la pedagogía mexicana.

Después de la Escuela Rural Mexicana (ERM) nuestro país ha tenido aportes un tanto pobres en educación, por muchos años nos conver-

timos en consumidores y muy poco en productores de ideas y de propuestas educativas.

Sin embargo, la tendencia genera una especie de distinción pedagógica; que esté al día de propuestas e innovaciones pedagógicas. Hoy en día no solo se trata de atender y de conocer cuántos estudiantes asisten a las escuelas desde la educación básica hasta la educación superior, sino, más bien, de lo que se trata ahora es que las escuelas impacten, con las necesidades educativas y con la satisfacción de los escolares. Se trata de poder adaptar a los sujetos a los nuevos cambios de vida y, en contraparte, adaptar los nuevos cambios de vida a las necesidades de los sujetos.

Es terriblemente lamentable el auge de los dispositivos electrónicos, las redes y los mensajes basura que inundan el entorno y las conciencias de los sujetos, emerge ante ello o deberá emerger la educación, con propuestas potentes, en ciertos momentos, la educación en México pierde el rumbo y la dirección. Para recobrar dicho rumbo es importante regresar al origen y a los fundamentos: una educación al servicio de la gente, rescatando tradiciones y costumbres en clave cultural. Educarnos hoy en día significa regresar a la convivencia en comunidad que tanto sirvió en otro tiempo.

Salario y vida digna del magisterio

Jaime Navarro Saras

La semana pasada (del 6 al 8 de noviembre, en la ciudad de Morelia, Michoacán) se llevó a cabo el Encuentro Nacional de COPARMEX (Confederación Patronal de la República Mexicana), cuya agrupación, ya sabemos que son los dueños del capital y la inversión privada en nuestro país; en ésta y por lo difundido en la prensa nacional, salió a relucir el concepto de Salario Digno y se planteó que para 2030 el salario mínimo pueda alcanzar los \$12 mil 500 pesos mensuales. Actualmente éste ronda los \$7 mil 560. Cabe recordar que en 2017 apenas alcanzaba los \$2 mil 650.80. Si este gobierno siguiera la tendencia del gobierno anterior, en realidad el actual salario debería alcanzar los \$22 mil 574 pesos mensuales y no los \$12 mil 500 propuestos por COPARMEX, casi las tres veces que aumentó el salario mínimo durante el gobierno de López Obrador.

La cifra de \$12 mil 500 salió de un análisis hecho por ellos mismos (COPARMEX), el cual denominaron Vida Digna y dice que “En este estudio analizamos cuánto cuesta comer, cuánto cuestan las medicinas, cuánto cuesta vestirse, cuánto cuesta irse a la escuela, cuánto cuesta el transporte, cuánto cuesta pagar una pequeña hipoteca, y sacamos que eran 25 mil pesos. Lo partimos en dos porque 2 trabajan, y sacamos este número, 12 mil 500 pesos”.

El salario magisterial, en cambio, en la actualidad atraviesa casi el mismo ingreso que tenía en su peor época (el gobierno de Miguel de la Madrid), donde con una plaza inicial de educación primaria se ganaba un salario mínimo y medio; el día de hoy esa misma plaza gana \$5,873.69 de salario base a la quincena; multiplicado por dos significa \$11,747.38 por mes, mientras que el salario mínimo ronda los \$7,560, es decir: 1.55 salarios mínimos.

Si hacemos la conversión que hace la COPARMEX, realmente cuánto debería ganar un docente de educación básica con una plaza o su equivalente en horas de educación secundaria, toda vez que este grupo de profesionales tienen gastos similares como: comer, comprar de medicinas, vestirse, ir a la escuela (sus hijos), pagar el transporte, cubrir la hipoteca, amén de la capacitación y actualización de su trabajo, incluso salir de vacaciones, gastos para recreación de fin de

semana, entre otras cosas, acaso alcanza con los \$11,747.38 al mes, ¡pues claro que no!, de allí el tema de que mucha gente que labora en el magisterio tenga uno o más empleos para sufragar los gastos cotidianos con dignidad y poder tener calidad de vida, de ellos son comunes oficios como la venta de productos, emplearse por unas horas en tiendas comerciales, restaurantes, fondas y hasta hacerla de chofer de Uber y demás plataformas, amén, por supuesto, de esos otros oficios de dudosa reputación.

Hemos hecho comparaciones salariales de los últimos tres sexenios y los incrementos al magisterio son casi los mismos, muy por debajo del salario mínimo, de la misma canasta básica, hasta de la inflación, y todos felices, principalmente las autoridades de gobierno y dirigentes sindicales. Para la gente de gobierno en turno es más fácil entregar una senaduría, algunas diputaciones y otros puestos menores en el gobierno a quienes se encargan de vigilar y exigir incrementos magisteriales, que en otorgar incrementos salariales dignos para un magisterio que cada día se le exige más y se le trata sin un respeto, no sólo a su profesión, sino en cuanto a sus derechos laborales y humanos.

Sabemos que con el gobierno que encabeza Claudia Sheinbaum no habrá grandes mejoras salariales para el magisterio, toda vez que el actual secretario de Educación, Mario Delgado, centrará su gestión en labores de la política y no tanto con las necesidades educativas de las escuelas y de las cuestiones salariales del magisterio. En tanto, es más viable que sucedan dichos incrementos con la propuesta de COPARMEX, por más corta que se quede con relación al gobierno de AMLO, y cuyo incremento previsto será del 60% en 6 años, que del propio magisterio. El antecedente salarial del magisterio en los últimos tres sexenios tuvo un incremento máximo menor al 30% y así será, a menos, claro, que suceda un milagro y se tomen decisiones “históricas” para darle un salario digno que le permita comprar lo básico y de cuando en cuando ir al cine, comprar un libro, ir al estadio, viajar a la playa y demás, al tiempo...

¿Humanidad? ¿Humanitario? Una reflexión

Marco Antonio González Villa

Intentar definir qué es un ser humano es cada vez más difícil, sobre todo si en la definición se intenta señalar que somos la especie con mayor desarrollo cognitivo o con valores que nos ponen por arriba de las demás; con el tiempo hemos creado varias falacias que se alejan cada vez más de una realidad que pone de relieve una lejanía con estas idealizaciones que tenemos de nosotros mismos como género.

En este sentido, empleamos términos como humanidad o humanitario que, aunque disponen de diferentes acepciones, tienden a referir cualidades que supuestamente comparten los miembros de nuestra especie y que aluden a una sensibilidad manifiesta, una compasión ante las desgracias de otras personas, con relación al primer término, o a lo caritativos, benignos, sensibles con otros y benéficos que podemos ser, con relación al segundo.

Hay en estos términos cualitativos una mayor proximidad semántica con la sensibilidad y no con la racionalidad, que de entrada se descartaba, ya que, los hechos así lo demuestran, las emociones, los sentimientos, los intereses, las pasiones, la codicia y el egoísmo, entre otros factores o cualidades que pudiéramos señalar, están por encima de ella; sin embargo, lamentablemente, pareciera que también están por encima de los valores y de los ideales que como especie tenemos.

La modernidad y el neoliberalismo, diría nuestro expresidente, fomentaron por décadas la individualidad y la competencia, desmontando y derrumbando así el sentido y naturaleza de los valores que son esencialmente y de origen sociales, por tanto; precisan de aprendizaje, no son inmanentes a la condición humana. Falta un viraje a lo común, a lo comunitario por tanto.

La guerra, el hambre, el secuestro, los asesinatos, los robos, las violaciones, la discriminación a cualquier tipo de grupo, la falta de oportunidades para ciertos sectores sociales, el abandono de un hijo o hija, el consumo de drogas, el bullying, son pruebas irrefutables de nuestra falta de racionalidad y de valores. Aún actuando por instinto, son muchas las especies animales que evidencian aprendizaje y/o cuidado de sus crías o clanes, lo cual cuestiona directamente nuestra soberbia y supuesta supremacía.

Ante la falla de los gobiernos, de los modelos económicos, de los organismos internacionales y ahora también de las familias, los últimos resquicios de esperanza que quedan para rescatar nuestra humanidad, nuestro sentido humanitario, se depositan en una llamada sociedad civil, que alude a un puñado de personas que apoyan causas con tiempo, dinero o esfuerzo, y, sí, en las escuelas, en las que se trabaja precisamente el desarrollo de la racionalidad entrelazada con la vivencia de los valores. De ahí la demanda de la sociedad y la lavada de manos para exigir que la escuela forme a buenas personas.

Ya que otras instituciones y personajes no hacen nada, al menos dejemos entonces trabajar con autonomía, compromiso y libertad a los y las docentes: no sólo están formando y preparando a las nuevas generaciones; están salvando también, desde las aulas, la poca humanidad y sentido humanitario que queda en la sociedad. Quien no lo entienda, tal vez ha empezado a perder algo de humanidad. Piénsenlo, es un buen ejercicio racional.

Vuelo de zopilotes

Rubén Zatarain Mendoza

El lenguaje de la naturaleza es un espectáculo. Ocasionalmente es posible observar el cielo y descubrir en él una parvada de zopilotes.

A la distancia parecen sombras sobre un fondo azul zafiro, parecen coordinarse, parecen sincronizar, parecen equipo sin aparente liderazgo.

Desde un punto, el observador valora cada uno de los latidos del corazón de los aún vivos; la mirada se extiende desde el verde de la aún sana flora local y el multicolor vuelo de mariposas blancas y amarillas sobre el río, con un cauce enflaquecido, mientras ya corren vientos frescos del alto otoño.

El negro, el lenguaje humano de los significados del color, la lectura monocromática y la interpretación como cualidad, el lado oscuro del corazón y la mirada de lo sombrío que es constitutivo de la mirada, de la existencia, de la democracia.

El zopilote es un ave negra y carroñera diseñada para planear pacientemente en grupo y en vuelos circulares, cuando descubre por su olfato alguna presa en descomposición.

Para algunas culturas, el zopilote simboliza al guardián o mensajero entre la vida y la muerte; entre el mundo físico y el espiritual.

Biológicamente ha evolucionado para comer carroña y carne en estado de putrefacción, gusto y necesidad que comparte con moscas y buitres, entre otros seres vivientes especializados en algo.

Vaya capacidad digestiva de bacterias y virus que los alimentan y que, por otro lado, serían capaces de matar a otros seres vivos. ¿Qué fue primero el zopilote o el huevo del zopilote?

Su importante labor de limpieza puede ser reconocida ahora como parte del entramado de la vida silvestre. Podemos tal vez matizar nuestros juicios y por qué no construir un lenguaje también inclusivo para la condición de ser y existir como zopilote.

Al vuelo circular del zopilote es inherente reconstruir escenas e imaginar aquellos días de masacre en la toma Cortesiana de Tenochtitlan en 1521, aquellos días de naciente Revolución Mexicana y los miles de caídos en el campo mexicano. La operación limpieza de los muertos por manos y órdenes porfirianas.

La didáctica del zopilote, que en algún momento y ante la mirada de los amorosos dolientes en duelo puso su granito de arena para que los humanos diseñaran su ingeniería y arquitectura del enterramiento y de la sepultura.

Ante la presencia humana, esta ave toma sana distancia y los seres humanos ante la ocasional presencia y cercanía de los zopilotes reaccionan, desvían miradas y se llevan instintivamente el paliacate o la mano para cubrir la nariz.

Los miedos infantiles al cacalote ruidoso a campo libre. Su ruido como señal, alegría para llenar la barriga, o tal vez para hacer cortejo; su ruido, significación del miedo en la mirada animista del niño o la niña.

Un poco de búsqueda documental: Zopilote del nahua tzopilotl, compuesto de tzotl “inmundicia” y piloa “colgar”, porque se llevan por el aire piltrafas de animales muertos.

Es un ave cuyas metáforas y analogías abundan en el ámbito de la oralidad y la literatura escrita, mucho antes de la racionalidad y la lucha permanente contra toda clase de fanatismos.

Para muchas mentalidades, anunciaban presagios y premoniciones de desgracias.

Los zopilotes, en general representan antivalores de belleza y por la negrura predominante de su plumaje provocan especial repulsión para algunos espíritus.

Bastan como ejemplo rápido los siguientes refranes populares:

“Nunca falta una bestia muerta para un zopilote hambriento”.

“Vendía zopilotes en vez de gallinas”.

“Vivo como el zopilote, a costa de ruina ajena”.

“El buen chom (zopilote en maya) dondequiera cuelga su nido”.

Las fábulas y los zopilotes, como aquella de Fernández de Lizardi del “Zopilote y el falderillo”, donde se contrastan pseudovalores como belleza y utilidad, las analogías con el comportamiento familiar y social de algunas personas, de algunos grupos, clubes, parroquias, sindicatos o gobernantes inútiles investidos por su majestad enana de crucecita en pecho en estos lares: la democracia.

El revoloteo simbólico de los dolientes, los rezos y las miradas de reojo en los funerales, los trajes y los vestidos color zopilote de las concentraciones en los velorios.

El significado del difunto cuando hay masa hereditaria, las luchas y las querellas en la sagrada familia.

Los zopilotes que son muy ojones para ser palomas, los que bajan del cielo y bajan a los palacios de gobierno, se posan en oficinas con aire acondicionado, los que se visten de falso blanco en los camposantos ciudadanos, los tiempos políticos que reproducen nuevas parvadas.

Las transiciones políticas y la coyuntura de cambio de gobierno, el necesario ejemplo de un sexenio en sus últimos días de vida y los carroñeros que moraron en ciudad judicial, vialidad y transportes, centros de readaptación social, hospitales que dieron la espalda al INSA-BI, los magos de las licitaciones, el endeudamiento, los magos de los tiempos electorales y de administración de las elecciones y los prestidigitadores de presupuestos públicos, la chistera donde se asignaron plazas docentes y se perdonaron pecadillos como la compra-venta de las mismas, las nunca aclaradas compras de robots a sobreprecio, las emergentes desviaciones de material de construcción para construcciones privadas de funcionarios de primer nivel, la asignación de vehículos de último minuto, de pantallas y computadoras por los servicios prestados en la ignominia de la heteronomía profesional, tajada blanda a embajadores y embajadores sin país, pero con hambre Recrea.

Los zopilotes, sobre los despojos; total es el año, es el mes de Hidalgo. Después del regalo legaloide del 16 de octubre (los peinaditos para atrás de los tribunales electorales local y nacional a un solo vuelo). Total, en territorio mariachero se bebe tequila y se grita desentonado; se olvidan las penas rápido, se acostumbra ceguera ciudadana y resignación aprendida.

En el cementerio en noviembre visten colores, en los últimos días de un sexenio que concluye, de una entidad federativa donde no se hizo historia y en donde las obras importantes tienen olor a ingratitude y al acto de morder la mano (el Falderillo de Fernández de Lizardi) de la Federación.

La frustración de millones de electores, el inmovilismo de los grandes temas, la decepción ciudadana y la vana esperanza de una continuidad en el alba de un nuevo sexenio; el estridentismo de un sexto informe de gobierno atrincherado en la valentina retórica de pedir trato justo en materia fiscal a la federación. El garlito casi funciona, como las caricias al susurro de oreja que prodigan los dirigentes del STIRT en radio y televisión.

Los últimos días de un sexenio, la tarea incumplida y la falsa esperanza, un elector ahora decepcionado, el eco de un abucheo en los pueblos de Temacapulín, Acasico y Palmarejo, los miedos del gobernado que moja en el café su pan de muerto contra la verificación y el reemplacamiento que le prometen “barato”.

El color del zopilote y las sombras.

A veces se observa el cielo gris como traje de mariachi en velorio, un ciclo más del absurdo de la democracia; a veces, será el tiempo, lo habita una irreal parvada de zopilotes en vuelo como paisaje Rulfiano.

¿Será posible?

Miguel Bazdresch Parada

Diversos asuntos importantes para nuestra vida nacional se han reunido en el poco tiempo del nuevo gobierno nacional. Suele suceder, con los cambios de gobierno, que los nuevos gobernantes quieran mostrar su dominio del gobernar y, por eso, inicien nuevas acciones. Comunican su deseo de resolver ciertos temas pendientes y se muestran conformes con algunas de las últimas decisiones de sus antecesores.

De cualquier modo, llegar al gobierno federal de nuestro país es enfrentar la complejidad de las complejidades de los pendientes mezclados con las nuevas decisiones y con las nuevas posturas de diferentes actores políticos, quizá en silencio por estar aguantando los últimos días del que se fue, quizá en modo prueba de los nuevos para ver cómo y de qué asuntos se van a “echar para adelante” y cuáles van a dar marcha para atrás.

La cuestión educativa nacional es uno de esos temas que está en pausa, los pendientes se acumulan, las dudas empiezan a surgir y a corroer el ánimo de los involucrados. Por un lado, es evidente el desinterés por el tema de la presidencia nacional. Por otro lado, los interesados empiezan a moverse, todavía con lentitud, y alguno a mostrar su impaciencia. Esperemos que las aguas tomen su curso y vengán momentos mejores y podamos conocer los planes de los nuevos encargados de la educación nacional.

Urge poner en modo de aplicación a la vida cotidiana de escuelas, maestros y alumnos las ideas y propuestas generales de la Nueva Escuela Mexicana, marco curricular recién iniciada su aplicación, pues las dudas son cada día más numerosas y específicas. También es urgente una acción de los responsables de la educación para resolver la situación conflictiva en Chiapas (y otros lugares cercanos), pues los grupos delincuenciales han obligado a las poblaciones a suspender las escuelas, al tiempo que obligan a desplazarse a grandes grupos de población: de un día para otro deben salir de su casa y refugiarse en alguna otra población que los pueda recibir, so pena de ser víctimas del poder fáctico. Evidente que niños y jóvenes están sin escuela a donde asistir.

En Jalisco todo parece indicar calma y espera reverencial de los nombramientos del nuevo gobierno local que han de definir quién ha

de encargarse de los asuntos educativos del estado. Hay quien asegura que será “pan con lo mismo” de todos los cambios. Otros piden aprovechar el cambio para tomar decisiones pendientes relacionadas con la mejora de salarios, con la definición de los modos nuevos de nombramientos y con el anuncio sobre el nuevo plan sexenal de educación y el modo de su elaboración. Pronto se sabrá y se volverá al trabajo cotidiano, pues la escuela, la enseñanza, el aprendizaje y su vida diaria cambiarán poco.

La cuestión educativa cambia poco a poco. No es fácil “mover las prácticas” usuales ya probadas. Por eso, conviene pensar en la posibilidad de un “super plan con un horizonte al menos a quince años vista, pues es lo que tarda un/una estudiante en ir de primero de kínder a último de prepa. ¿Será posible que gobierno, educadores, familias y líderes políticos acepten algo similar a un pacto de largo alcance, con llevar a nuestros hoy niños de 4 años a la meta de llegar a los 19 años bien formados, sin cambios bruscos, con responsabilidad y compromiso? No lo creo y sí lo espero.

Parámetros referenciadores

Carlos Arturo Espadas Interián

En artículos anteriores se ha mencionado el concepto parámetros referenciadores; se ha desarrollado un poco, pero faltan elementos. Por un lado, los parámetros referenciadores se adquieren; por tanto, en palabras de Pierre Bourdieu, se estaría hablando de un proceso de incorporación. Este proceso de incorporación, aunque lo es de elementos que pueden verse como unidades, son unidades interactuantes que se enlazan para formar una visión del mundo.

Esta visión de mundo forma el sustrato por medio del cual se decodifica todo lo que existe, el mundo, la realidad social y el ser mismo. El mundo en sí mismo no puede ser percibido directa y claramente, puesto que es visto con ojos “humanos”. Por tanto, es visto como mundo humano.

La realidad es constructo humano y se conforma por el entramado de aportes de visiones de mundo que, si bien tienen un componente tendiente a la objetivación, se alimenta de las subjetividades, estas últimas desde la perspectiva freiriana que considera que lo subjetivo es construido a partir de lo objetivo, por tanto no es subjetivo relativizado o exacerbado.

Tanto el mundo como la realidad, se decodifican y codifican de forma simultánea en la interpretación subjetiva-objetiva de la existencia de un ser humano en situación. Los parámetros referenciadores existen ahí, en los componentes de esa interpretación, de esa situación.

Es innegable que la existencia humana representa la acción de interpretar, y al interpretar, por medio de la palabra, diría Freire, el ser humano se apropia del mundo y realidad, en el entendido que será un mundo humanizado y realidades, que no realidad. Esa interpretación no se da de forma neutral, como diría Giroux del acto educativo, sino que tiene componentes referidos a dimensiones sociales, culturales, económicas, políticas y demás.

Los parámetros referenciadores resultan de la apropiación intelectual, cultural, política... y por tanto introyectada que realiza un ser humano en situación, y esa situación se compone por las circunstancias de un momento de su existencia y que tiene que ver con percepciones, sentimientos, emociones y otros elementos contextuales, en el

entendido que incluso la percepción se moldea a partir de las dimensiones de tiempo-espacio, vida-muerte y otros binomios que pueden resultar antitéticos o no.

Por tanto, los parámetros referenciadores tendrán esas características: incorporados, introyectados o apropiados, ser construidos en un proceso dialéctico subjetivo-objetivo (sujeto-sociedad con todos sus componentes), instrumento o herramienta para decodificar y codificar de forma simultánea al interpretar, servir como elementos interactuantes en relación dialéctica entre lo interno-externo para constituir una visión de mundo que estructura y es estructurada, ser dinámicos porque están sujetos a cambios a partir de los mismos componentes que los alimentan y de los mismos objetos de su referencia.

Los parámetros referenciadores, entonces, son elementos dinámicos, interactuantes, dialécticos que constituyen al ser humano y que se activan cuando requiere interpretar, conocer, referir, apropiar, actuar, juzgar... el mundo y las realidades y, lo más importante: poseen una congruencia epistémica de una epistemología propia del ser humano que las ha apropiado y que las dinamiza al momento de necesitarlas.

El triunfo de Donald Trump y las implicaciones para EEUU, América Latina y México

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El pasado martes 5 de noviembre, se llevaron a cabo las elecciones para elegir presidente del vecino país del norte. En dicha contienda ganó por segunda ocasión el candidato Donald Trump del partido republicano. Para muchos ésta es una mala noticia, debido al carácter brabucón y amenazante del candidato ganador. En realidad, estas elecciones lo único que muestran es la crisis política de los EEUU, del bipartidismo, del sistema de elección basado en votos electorales por distritos en donde el voto ciudadano pasa a un segundo plano.

Es sorprendente y sintomático que Donald Trump, candidato ultraconservador, resultara ganador, incluso con el voto latino de las personas de la franja fronteriza del sur (norte de nuestro país).

Pudiéramos decir que el voto para Trump se pudiera definir como el voto del miedo. Los Estados Unidos de América, como se le conoce al imperio del norte, es un país que salió beneficiado después de la Segunda Guerra Mundial. Es un imperio en decadencia que abusó de su poderío por muchos años; ahí se decidían las proyecciones y las concesiones de la mayoría de los países del mundo, sobre todo del bloque occidental.

La polarización política de los bloques del mundo dio lugar a la emergencia de nuevas potencias; China se ha convertido en el nuevo gigante que ha desplazado en mercados y en tecnología al imperio de América del Norte.

Donald Trump es el personaje necesario en este momento para el imperio Su discurso beligerante hacia afuera, junto con el odio hacia los migrantes latinos, las mujeres y los negros lo convierten en el prototipo, defensor de los valores y la historia reciente carente de cultura de EEUU.

Debido a la cercanía con México, no nos vemos beneficiados con este resultado, aunque Trump es el clásico “perro que ladra [...]” siguiendo un viejo refrán mexicano. Su ascenso al poder nuevamente moverá algunas piezas en el entorno del rompecabezas local. La presidenta de México, Claudia Sheinbaum, que se identifica y reivindica los valores ligados más hacia la izquierda, no es compatible con el ideario

de Donald Trump. Sin embargo, en dichos espacios la diplomacia deberá salir adelante.

En este contexto de transiciones, tenemos un primer tema en la agenda binacional y es el problema migratorio. Aunque Trump no puede tapar el sol con un dedo, los millones de mexicanos y de latinos que habitan los EEUU mueven la economía en un 30 por ciento, pero lo más grave es que no existe mano de obra o fuerza de trabajo sajona que esté dispuesta a sustituirlos. Se trata aquí de llegar a nuevos acuerdos, en los términos que exige, lo que se desprende de la realidad actual.

En el fondo no hay mucho de qué preocuparse; más bien, para las y los que estamos en casa, sería bueno continuar con la mística y vocación nacionalista. Defender a México en la perspectiva de la solidaridad internacional es la tarea que nos queda.

Las escuelas públicas mexicanas deberán conocer la historia de nuestro país y su relación siempre tensa y distante con el vecino del norte, un país invasor, abusivo y prepotente. Las escuelas están obligadas a fomentar permanentemente el pensamiento crítico y que sean alumnas y alumnos de todos los niveles y modalidades educativas quienes diluciden entorno a este fenómeno planetario y que sean ellas y ellos quienes saquen sus propias conclusiones.

Autoritarios y populistas

Luis Rodolfo Morán Quiroz

En tiempos recientes, que no se limitan a semanas o días, sino que se remontan, casi sin interrupción, cuando menos al casi cuarto de siglo que ha transcurrido desde que se calcula que llegó un salvador que lavó los pecados de la humanidad, se han mencionado estos términos. Las nociones a las que aluden se asocian también con otras palabras como “totalitarismo”, “régimen despótico”, “líderes carismáticos”, “concentración del poder”, “manipuladores”, “mentirosos”, “demagogos”, entre otros que vienen a la cabeza y a las páginas web. Cabe señalar que se trata de conceptos que califican no sólo a quienes aspiran a gobernar y a quienes gobiernan, sino que también aluden a quienes los obedecen ciegamente y están contentos y fascinados de tener quién los guíe y les señale el camino que en otros momentos de su vida les pareció incierto. Así, desde las relaciones interpersonales hay personas que resultan “mandonas”, pero también hay quien les corresponde su manipulación con el amor de ser “mandables”, dóciles, sumisos, obedientes y hasta creyentes de que la guía de la mano dura que jala las riendas o la correa al cuello, impone leyes, normas, reglamentos y reformas, lo hace no sólo desde la racionalidad, sino con miras al mayor beneficio de quienes deben obedecer.

La obra seminal de Theodor Ludwig Wiesengrund Adorno (1903-1969), *La personalidad autoritaria*, publicada en 1950, ha servido, como señalan M. Roccato y D. Converso en 1996 ([https://www.academia.edu/4104933/Personalidad autoritaria por Th Adorno et al](https://www.academia.edu/4104933/Personalidad_autoritaria_por_Th_Adorno_et_al)) “de base para llevar a cabo innumerables estudios de elaboración y crítica” en torno a “las razones psicológicas de la adhesión al fascismo”. Es decir, no se trata simplemente de que algún personaje que ansias de dominio se imponga en un cargo, sino que hay un fundamento de personas que no sólo le ayudan a lograr el puesto de poder, sino que hay una masa de personas dispuestas a seguir el camino que el líder, su partido o su camarilla le indique. De tal modo que una autoridad suele vestirse con los motivos y los discursos que más atraigan al público y por ello se suele asociar el poder desmedido con los discursos aderezados con los motivos de preocupación del vulgo. Esto ayuda a explicar por qué en 2016, la palabra del año fue “populismo” (<https://>

www.fundeu.es/recomendacion/populismo-palabra-del-ano-2016-para-la-fundeu-bbva/), seleccionada entre una constelación de términos que aluden al campo de lo político.

Quizá sólo la adhesión a los equipos deportivos y las devociones a los dioses lleguen a ser tan apasionada como la adhesión a determinados proyectos de sociedad. De ahí que quepa recordar el consejo inglés de que es mejor no hablar de deporte, religión o política. Mejor limitarse al estado del tiempo. Aun cuando los términos que refieren a la política no han perdido vigencia, me atrevo a afirmar que tras el 5 de noviembre de 2024 hubo un repunte en las publicaciones que aludieron al concepto y a los procesos asociados con los gobiernos totalitarios de discurso populista. La fecha marcó dos acontecimientos: la reforma del poder judicial en México y las elecciones presidenciales (además de otros cargos) en Estados Unidos. El hecho de que se aprobara la reforma al poder judicial y, entre otras medidas, la elección supuestamente democrática de jueces y magistrados en México (aunque antes de ello, la nómina de posibles candidatos pasará por comités nombrados por los poderes ejecutivo, legislativo y el propio judicial) suscitó muestras de júbilo por parte de quienes están convencidos de que la llamada “cuarta transformación” mexicana es la mera neta y marca el camino por el que debería transitar la sociedad y el gobierno. Por otra parte, hubo quienes recurrieron al concepto del autoritarismo para calificar y, de algún modo, tratar de “explicar” lo sucedido con la reforma (PER)judicial, pero también con el triunfo de Donald Trump en Estados Unidos.

El apoyo a la reforma en uno de los tres poderes y el triunfo del empresario que será el cuadragésimo séptimo presidente del país al norte del nuestro (tras haber sido el cuadragésimo quinto en ese puesto) ha sido calificado al menos de cambio decisivo.

En un artículo de junio de 2024 en The New York Times, Mike Hale plantea que “el documental ‘Hitler y los nazis’ en Netflix de Joe Berlinger se pregunta si debemos ver el futuro de Estados Unidos en el pasado de Alemania”. Los paralelismos son explícitos en el artículo: “hacer a Alemania grande de nuevo” resuena con el lema del candidato lanzado ya tres veces por el partido republicano: “make America Great again” (MAGA). El refugio de Hitler en Berchtesgaden es comparado con la mansión que Trump tiene en Mar-a-Lago y, por extensión, el refugio o la mansión son asociados por otros pensadores

con el rancho o quinta del expresidente de México en Palenque (una descripción de esa quinta aquí: <https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/2024/09/01/como-es-la-chingada-la-quinta-en-palenque-donde-amlo-vivira-al-finalizar-su-sexenio-fotos/>); De Berchtesgaden aquí: <https://www.infobae.com/historias/2021/10/03/el-increible-nido-del-aguila-un-lujoso-refugio-de-montana-que-los-nazis-le-regalaron-a-hitler-y-hoy-es-un-restaurante/>); De Mar-a-Lago aquí: <https://as.com/actualidad/sociedad/mar-a-lago-la-lujosa-mansion-en-la-que-trump-llego-a-la-presidencia-n/>).

El especialista en psicología moral Jonathan Haidt (nacido en 1963) argumenta que la emoción y la intuición guían los juicios morales y que, incluso la repugnancia, de manera paralela al sentido del gusto (los sabores que percibe la lengua) sirve para decidir en términos de preferencias políticas. En su página YourMorals.org es posible evaluar directamente algunos elementos de moralidad, a partir de un cuestionario. Haidt, en 2012, a partir de sus investigaciones, realizadas con varios colaboradores en diversos momentos, y citando también otros estudios, señala en su libro *The Righteous Mind* cómo es que la gente considera estar en lo correcto. Para quienes hemos leído a Max Weber, la situación de estar en lo correcto nos recuerda el choque entre dos ciclistas que analiza el pensador alemán: el sentido de sus acciones y su responsabilidad parte de distintas perspectivas y es probable que cada uno de ellos ESTÉ CONVENCIDO de tener la razón.

Definitivamente, el éxito en las elecciones de Trump tiene paralelismos, aunque de distinto signo, con el triunfo de la 4T en México, tanto de su “primer” como de su “segundo piso”. Como señala Christopher Robichaud, profesor de ética y política pública en Harvard (<http://www.harperwest.co/4093-2/>) el triunfo de Trump remite a un cambio cultural. Su artículo comienza en el tono de la canción que Luis Miguel hizo tan famosa: “No culpes a la noche/ No culpes a la playa/ No culpes a la lluvia/ Será que no me amas/ No busques más disculpas...”) y enumera varias posibles explicaciones del fracaso de la campaña de Kamala Harris en las elecciones del 5 de noviembre. Esos son problemas técnicos, afirma. El problema es peor, es cultural: Estados Unidos ha abandonado la política de la decencia y el respeto y, en cambio, ha adoptado la política del resentimiento, la venganza, la falsa nostalgia y el acoso”. El problema no se resolverá fácilmente. Añado que es algo que los inclinados a la 4T apoyan para el proyecto de nación mexicana

de su partido y camarilla: que sea difícil de cambiar la tendencia aunque pasen décadas.

En el capítulo “radicalismo popular a la mexicana” de Ricardo Raphael (2023) en el libro coordinado por Diego Salazar, *Populismos*. Una ola autoritaria amenaza Hispanoamérica, este autor señala que el principal defecto de una tendencia política que él llama “lopezobradorismo” es su antipluralismo. El personaje al que algunos nos referimos como “el pejidente”, afirma Raphael, “optó por ampliar la polaridad de la sociedad para galvanizar a la mayoría social que le llevó al poder (...) apela a las emociones de la persona”. En su análisis, enfatiza: “Aquí aparece uno de sus signos paradójicos: mientras quienes le enfrentan lo describen como una fuerza depredadora, las personas que se suman a su movimiento se reconocen con un fervor casi religioso como parte de una misma comunidad moral”. Más adelante, señala que el rigor del discurso del lopezobradorismo no es histórico sino político; como tampoco es histórico y sí político el discurso de Trump, quien recurre a la misma mentira ya esgrimida por la patrulla fronteriza en 1943 en el sentido de que todos los mexicanos que cruzan la frontera entre los dos países son delincuentes (la alusión a la delincuencia de los mexicanos en la historia de una organización que este año cumplió un siglo de existencia: Kelly Lytle Fernández, 2010. *Migra. A History of the U.S. Border Patrol*). Este movimiento de la 4T recurre a la noción de “pueblo” como un cuerpo homogéneo y habla desde una arrogancia moral que tacha de conservadores y neoliberales a quienes no estén de acuerdo con su proyecto político. Raphael señala que las conferencias de prensa que el expejidente denominó “mañaneras”, a las que su sucesora añadió “del pueblo”: “se trata de un ejercicio de comunicación donde alrededor del 10% es rendición de cuenta y el 90% restante es polémica polarizante y confrontacional”. Una de las conclusiones de Raphael parece aplicarse también al caso de Trump (y quizá a otros regímenes que habría que analizar todavía): del éxito de este movimiento dependería su caída.

Autoritarismo y populismo son nociones vigentes no sólo en Estados Unidos y en México, sino también en otros gobiernos latinoamericanos e incluso en otras latitudes. La “mayoría calificada” del actual partido gobernante en México, además de la aplastante mayoría de los republicanos en Estados Unidos. Jorge Volpi, autor al que algunos de mis amigos le han retirado sus afectos, por andar de crítico de la 4T,

señala: “No comparo aquí las ideologías, que no podrían resultar más antagónicas: del lado de allá, un conservadurismo que se ha abismado de lleno en el fascismo; del de acá, un conservadurismo disfrazado de progresismo con tintes cada vez más autoritarios (...) [cada uno por su parte diseñó] “sus respectivas figuras públicas a partir del mismo patrón: el outsider que, tras remontar un sinfín de obstáculos, se propone dismantelar la corrupción del Antiguo Régimen y enlazarse, nostálgicamente, con un pasado remoto que se asume glorioso: MAGA vs. la 4T” [Ambos lograron] la instrumentalización de las frustraciones de la clase trabajadora o de los más pobres a partir de la invención de enemigos a los cuales echarle la culpa de todos los males del presente: allá, los migrantes y la globalización; acá, “nuestros adversarios conservadores” y el neoliberalismo. Que el objetivo de sus diatribas sea opuesto, no altera la identidad del ejercicio: una ficción a partir de la cual tejer un discurso capaz de convencer a millones de que nadie los representa mejor” (<https://www.inep.org/index.php/libros/8-libros/10-articulos/2189-2024-nov-9-maga-4t-jorge-volpi>).

¿Qué aprendemos de quienes aspiran a gobernar, de quienes gobiernan y de quienes los obedecen ciegamente y se enfurecen con quienes no están de acuerdo en que esas propuestas sean “geniales”? Algunas organizaciones y pensadores han señalado posibles vías de medida. Por ejemplo, respecto a los posibles límites al poder “más allá de las bombas molotov”: (<https://irgac.org/publications/beyond-molotovs-a-visual-handbook-of-anti-authoritarian-strategies/>). Otros proponen analizar las distintas posibilidades conceptuales y reales de aplicación de estas estrategias, como Cecilia Lesgart, 2020. Autoritarismo. Historia y problemas de un concepto contemporáneo fundamental (https://www.scielo.org.mx/scielo.php?cript=sci_arttext&pid=S0188-76532020000100349). Para ella. “el autoritarismo, como concepto cimentado principalmente por la política comparada, quedó íntimamente asociado a las diferentes formas nacionales del ejercicio opresivo del poder político. De modo que, como parte del clima generado por la guerra fría y sobre todo desde finales de los años setenta en América Latina, autoritarismo y dictadura fueron empleados indistintamente. Asimismo, comenzaron a connotarse de manera contrapuesta a la democracia política: autoritarismo/democracia y dictadura/democracia fueron dos pares contrarios que le dieron sentido a las producciones politológicas dentro y más allá de América Latina. Cabe recordar que el autoritarismo puede encarnar en visiones de

derecha y de izquierda: Etchezahar, Edgardo, Rodríguez, Flabia Andrea y Biglieri, Jorge (2010). *Sobre el autoritarismo de izquierdas. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.* (<https://www.aacademica.org/000-031/589.pdf>). Sugiero consultar también: Un análisis integral de los Autoritarismos de Derecha e Izquierda y sus correlatos psicosociales en el Perú: (<https://investigacion.pucp.edu.pe/directorio-de-proyectos/completando-el-panorama-sobre-las-concepciones-del-autoritarismo-en-psicologia-politica-un-analisis-integral-de-los-autoritarismos-de-derecha-e-izquierda-y-sus-correlatos-psicosociales-en-el-peru/>).

Los contrastes y las confluencias se dan de continuo: (<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-48248438>).

En 2019, Marlies Glasius, directora del proyecto Authoritarian Practices in a Global Age (Prácticas Autoritarias en la Era Global), explica que los métodos autoritarios son los que van en contra de los intentos de responsabilizar, cuestionar y criticar tanto a los gobiernos y sus representantes, como a las empresas y a las autoridades. ¿Cabe cuestionar: de qué manera nos encontramos con prácticas autoritarias también en las aulas, las escuelas, los barrios, las familias, la sociedad?

La discusión de este tema no se ha agotado y hay todavía mucho por analizar y matizar. Por ejemplo:

Global authoritarianism: (<https://www.transcript-verlag.de/media/pdf/29/16/87/oa9783839462096h6y8fkpv6eGmu.pdf>), del International Research Group on Authoritarianism and Counter-Strategies (ed.) Global Authoritarianism, 2022.

Inés Durán Matute y Mariano Félix Authoritarianism and Developmentalism Framing 'Progressive' Governments in Mexico and Argentina (<https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.5612/pm.5612.pdf>).

Finalmente, los rasgos de personalidad de los líderes y de sus seguidores pueden resultar factores de peso para inclinar el voto y el apoyo cotidiano en el espacio público, como se ve en los estudios ya mencionados de "psicología moral". Por ejemplo, respecto a la relación de dos líderes narcisistas y los países en donde proponen un gobierno autoritario y populista: (https://www.youtube.com/watch?v=LQma_XYuzWw).

Perros

Jorge Valencia

para Simona

Los perros son animales cuya evolución es más depurada que la nuestra. Proceden de los lobos salvajes. Nosotros, de los sicarios de la Santa Inquisición.

Su supervivencia dependió de su costumbre gregaria. Dentro de sus sociedades originales definieron de manera sensata roles y funciones que permitieron la crianza, la cacería y la recreación. Saben convivir y protegerse. Divertirse y aprender.

La humanidad floreció en parte gracias a la inclusión de los perros (sus ancestros) en nuestras comunidades arcaicas. Extendimos nuestros límites debido a sus recursos compartidos. Gracias a su olfato, su audición, su resistencia, su sentido de protección ante las amenazas, resolvimos algunas de nuestras carencias y ampliamos otras de nuestras facultades. A cambio, nosotros les garantizamos el alimento, resguardo y, en general, la domesticación en su favor de la naturaleza hostil (la lluvia, la nieve, el calor...).

De esa simbiosis surgieron afectos imborrables. El cariño hacia un perro no sólo es recíproco; es civilizatorio. Las personas que quieren a un perro se vuelven compasivas y empáticas (se estimula el desarrollo del lóbulo frontal de nuestro cerebro). Por su parte, el perro trasciende su genética y se individualiza: adquiere un nombre (nombrar es originar: “en el principio era el verbo...”) y un lugar significativo en la familia.

Si el amor consiste en una libre y consciente cesión y recepción del ser, en esa relación el perro se humaniza y el humano se “perrifica”. Se dice con razón que el perro se parece a su dueño. O al revés.

Ejemplo de los lindes interespeciales que fusionan a uno y a otro son el lenguaje con que se comunican. El perro aprende palabras. El humano, matices de ladridos, aullidos, gañidos... Hay también una señalética convenida por ambos: las orejas o los belfos o la cola en uno; los ademanes, los gestos en el otro. El lenguaje universal reside en el tacto. La aptitud para las caricias es común: se ofrecen y se solicitan.

Perro y hombre o mujer construyen hábitos y costumbres. Comparten el ocio y la recreación. Se confían tareas y se manifiestan emo-

ciones profundas. Uno sabe que el otro le quiere y que ocupa un lugar trascendental en su vida.

Casi siempre, quien primero se va es el perro. El llanto es una forma de purgar ese desprendimiento. Igual que los seres queridos (el perro es también un “ser querido”), precisa duelo y deja deudas.

Cuando muere un perro amado, no existe el consuelo. No hay cosa que sustituya su ausencia. El plato azul se queda ahí. El lugar de la cama donde dormía. La placa con su nombre. La cicatriz de una mordida en el brazo. La gracia sólo suya que nadie repetirá. Y el tono (nunca más pronunciado) con que nuestra propia voz le nombraba.

Tiene el misterioso poder de rompernos el corazón. El perro que se va nos deja el aprendizaje del silencio. La tendencia a la soledad y una añoranza permanente. Se lleva nuestra ingenua y para siempre desvanecida intuición de la eternidad: comprendemos empíricamente que todo termina.

Los rezagos y la agenda pendiente al interior del sistema de la Universidad Pedagógica Nacional en México

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Así como en la obra de “Esperando a Godot” de Samuel Beckett, como también en “El coronel no tiene quien le escriba” de Gabriel García Márquez, de esta manera, también la comunidad nacional universitaria de la UPN sigue esperando que el nuevo congreso de las cámaras de diputados y senadores terminen por decidir la definición y el estatuto jurídico para que se emita la respectiva ley orgánica y, para que por fin, el proyecto nacional y la UPN en su conjunto tengan blindaje jurídico para los años que están por venir.

El proceso que se ha vivido hasta ahora, desde la culminación de lo que se llamó el Congreso Nacional Universitario (CNU), ha sido accidentado, con posiciones y perspectivas divididas, con la ausencia de la autoridad nacional; se trata ahora de conformar una instancia que sirva como garante para arribar a un nuevo estadio; además, en el seno de la Universidad, prevalecen grupos y colectivos que con la exageración de sus posiciones ideológicas han terminado por enturbiar el contexto institucional.

Así las cosas, la comunidad de la UPN sigue esperando respuestas y certezas, que, de manera convincente, sirvan para dar oxígeno y nuevos aires de continuidad (de lo que debe seguir), pero también de ruptura (lo que debe cambiar) en el escenario institucional. Bajo este contexto, el clima institucional tanto de la Unidad Ajusco como del resto de las 76 unidades que a lo largo y ancho del país forman parte del espectro de la UPN en México se ha generalizado.

La UPN es la única universidad temática en nuestro país, desde el sector público, encargada de atender todo lo que gira alrededor del abordaje de los asuntos educativos, tanto en la formación de agentes educativos, el estudio a través de la rigurosidad de proyectos de investigación, el diseño de propuestas para la profesionalización dirigidas al magisterio en servicio y el diseño de propuestas de acción y de intervención pertinentes como respuesta a las problemáticas sociales y educativas emergentes y estructurales que prevalecen en el sistema, entre muchas tantas cosas.

De esta manera, y a 45 años del decreto para su creación en el mes de agosto de 1978, hoy en día la UPN es una institución

madura, consolidada y con claridad de hacia dónde pretende dirigir sus destinos. Lamentablemente, en la contraparte, y debido a la ausencia de convocatorias para concurso de oposición con la finalidad de seleccionar a las y los mejores candidatos, hoy la UPN ha vivido un fenómeno de de-formación de su identidad universitaria, al contar con una plantilla de docentes en donde cerca del 70% a nivel nacional son profesoras y profesores cuyo régimen laboral es por contrato o interinos y en donde el personal de apoyo (administrativo y de intendencia) cada vez ven amenazados sus derechos laborales conquistados históricamente.

Aún existen algunos asuntos y temas pendientes que no se reducen exclusivamente a la definición de la figura jurídica de la Universidad Pedagógica. Otros temas de la agenda pendiente vienen siendo el cómo establecer un compromiso de basificación para los cientos o miles de académicos que laboran en la Universidad distribuidos en las distintas Unidades y sub-sedes de la Universidad. Las condiciones laborales y salariales y el respeto de los derechos adquiridos y el cuadro de prestaciones son otros temas, los cuales han sido amenazados bajo esta larga espera que no termina.

Vinculados con el punto pendiente de la estructura institucional, otros temas adicionales igualmente importantes vienen siendo las formas de elegir o designar a las autoridades universitarias, rectoría, directores de Unidad, responsables estatales, etcétera. Aquí también existen vacíos jurídicos, en cuyo contexto, habría que reivindicar dos grandes logros: la autoridad educativa que esté al frente de cada Unidad de la UPN deberá ser una persona que cuente con dictamen de basificada o basificado, que cuente con estudios de posgrado preferentemente en educación o temas afines y también dicha persona será electa o propuesta producto de la realización de una asamblea ante todo el personal del ámbito correspondiente. Hacer otras cosas o intentar otras acciones, como ha sucedido en algunos estados con la intromisión de la autoridad estatal inventando reglamentos, no deberá permitirse nunca más.

Dentro de la comunidad existe un número destacado de académicas y académicos que se están jubilando o incluso algunos lamentablemente se están muriendo. No les va a tocar conocer y disfrutar el nuevo modelo de la UPN a nivel nacional, ya con una definición jurídica clara y con un proyecto nacional de desarrollo educativo para el país.

La comunidad nacional de la UPN en estos momentos tiene dos caminos:

- a) Continuar bajo esta larga espera y esperar la buena voluntad y la sensibilidad de las autoridades educativas que recientemente han tomado posesión.
- b) Organizar mecanismos de manifestación pacífica, para escoger lo que por derecho le corresponde a una universidad pequeña pero importante. Un paro nacional de labores y un paro escalonado pueden ser el inicio; con la intención de ser mirados y escuchados, no es posible continuar con la sordera y la ceguera gubernamental como únicas respuestas.

Después de todo ello, cuando la UPN cuente con una figura jurídica y una ley orgánica, deberá abrirse un complejo proceso de transición, bajo la construcción plural de consensos, no de mayorías versus minorías, sino de mecanismos que sirvan para construir el futuro de la Universidad desde ahora, el relevo generacional, las nuevas líneas de desarrollo y, sobre todo, la identidad universitaria a la que aspira la UPN, sin renunciar al legado de 45 años de existencia.

La tarea no es nada sencilla; habrá que dialogar, negociar, acordar, convencer y consensar; incluso los fundamentalistas, cuya bandera a ultranza es la Autonomía a toda costa, deberán de flexibilizar sus formas de discutir y de actuar, y superar la cultura de la descalificación a la que han incurrido por sistema. En esta nueva travesía en construcción, no existe una sola persona, ni tampoco ningún agrupamiento que cuente con un conocimiento cabal de todo lo que se juega hoy en día en la UPN. Se requiere de la construcción colectiva y razonada y, en ello, mujeres y hombres de la UPN a nivel nacional debemos aportar lo que se pueda para construir, -como decían los antiguos aztecas- el nuevo rostro y corazón para la UPN y, a partir de ahí, seguir avanzando...

El lema de la UPN “Educar para transformar” hoy es más vigente que nunca.

De tin marín, de do pingüé... o la decisión del nuevo secretario de la educación en Jalisco

Jaime Navarro Saras

Estamos a poco más de dos semanas que inicie un nuevo gobierno en Jalisco (con Pablo Lemus al frente) y seguimos sin saber quién será el nuevo secretario de educación para los próximos seis años. Sabemos que desde que fue ratificado el gobernador de MC por el INE, este personaje se ha dado a la tarea de hacer múltiples presentaciones de diversos funcionarios que lo acompañarán; se podría decir que casi está completo el gabinete; sin embargo, aún no da a conocer el nombre de quién será el personaje que dirija la educación en el estado. No se sabe (aunque se murmura entre pasillos que continuará Juan Carlos Flores Miramontes) si habrá continuidad o si se dará vuelta a la tuerca y dejarán al frente a un personaje que no esté ligado a la iniciativa privada, la cual ha tenido mucha intromisión en lo que se refiere a temas de actualización, asesorías y venta de productos para que el magisterio los utilice con los estudiantes de escuelas públicas.

Pablo Lemus hizo muchas promesas en campaña. La más importante es que no entregará la educación de Jalisco a la Cuarta Transformación ni a nadie y, además, que esta sería llevada a altas esferas, un poco a como lo ha dicho y presumido Enrique Alfaro: que el modelo educativo del estado es el mejor de todo México.

Vayamos por partes, ¿acaso la educación en Jalisco es la mejor de México?, cuando existen, desde antes de este sexenio, entre otras cosas: problemas de pago al personal docente y no docente; serias dificultades para que las escuelas tengan plantillas completas de personal; la falta de cobertura y la saturación de grupos en zonas como Tlajomulco y el norte de Zapopan (solo por citar dos puntos geográficos del estado); el casi abandono de la educación superior (escuelas Normales, UPN, CAM y los posgrados) la población estudiantil es cada vez menos, principalmente en el posgrado; los graves problemas de actualización del personal; la burocratización del trabajo docente; el tema de los protocolos y las inconformidades de maestros y directivos debido a las intenciones perversas por lesionar sus derechos laborales y humanos ante cualquier tipo de denuncia de padres de familia; qué decir de sus programas estelares de entrega de tablets y computado-

ras de pésima calidad y a sobreprecio al magisterio; como también, la Red Jalisco que es infuncional por la pésima cobertura y la velocidad que deja mucho qué desear, ya que en la mayoría de espacios e instituciones públicas sirve de muy poco, por lo cual, la mayoría de escuelas y espacios educativos de la SEJ terminan pagando a compañías privadas el servicio de internet para lograr tener una cobertura más o menos decente que les permita dar abasto a su población.

Pablo Lemus no la tiene fácil, a diferencia de Alfaro es menos confrontativo con la federación, sabe negociar aunque no es leal (el ejemplo más reciente es la conformación de las comisiones en el Congreso local, prefirió una alianza con Morena y aliados que con el PAN o el PRI), tampoco le gusta la autocrítica y suele apostarle a la publicidad y al pago de medios para que se pinte una cara amigable y bonita a su gobierno (el diario local El Informador es el mejor ejemplo); otro punto en contra es que su visión de empresario no le permite plantear políticas sociales que favorezcan al grueso de la población y, de cada peso del presupuesto, más de la mitad termina en manos de la iniciativa privada y lo público no está entre sus prioridades.

Estamos esperando que esta semana o a más tardar la siguiente, surja el nombre del nuevo secretario de Educación Jalisco y, una vez conocido, poder saber si seguiremos en la misma tónica o si existe otra educación más allá de Recrea o como le quieran llamar... Lo cierto es que el modelo educativo de Jalisco está muy lejos de ser un referente a nivel nacional, ya que cuando les repetí a un grupo de maestros la frase que dijo Alfaro en el Palenque de las Fiestas de Octubre, de que el Modelo educativo jalisciense era el mejor de México, al unísono soltaron una carcajada como si se tratara de un buen chiste..., pero, en fin, veamos que pasará en los siguientes días.

Quando los sueños se cumplen ¿todo termina?

Marco Antonio González Villa

Cuando nos referimos al término sueños estamos pensando en aquellas metas, objetivos y anhelos que uno va teniendo a lo largo de la vida; algunos están pensados para alcanzarlos en un breve lapso de tiempo y otros están proyectados a un largo plazo. Unos tienen que ver con necesidades básicas, biológicas o fisiológicas, de aquellas que se ubican en el primer nivel de la Pirámide de Maslow y otros tienen una complejidad tal que traza un camino difícil para alcanzarlos.

Pero siempre tienen que estar presentes: se convierten en un proyecto o sentido de vida, se vinculan con las prioridades, pasiones o intereses de cada uno y, en términos psicoanalíticos, son movilizantes y/o motivadores. Algunos sueños son utópicos o tienen metas realmente inalcanzables, pero como señalan Eduardo Galeano y Joan Manuel Serrat, poética y líricamente respectivamente, retomando a otras fuentes: *las utopías sirven para caminar*, nos dice el escritor uruguayo que se complementa bien con la idea de *caminante, no hay camino, se hace camino al andar*, del cantante español. Se logre o no el sueño, lo importante es siempre ir tras él sin perder la esperanza.

Sin embargo, como veíamos en el título, hay una pregunta que podemos plantearnos, ¿qué pasa si acaban los sueños? Si los equipáramos con la noción de deseo freudiano, el psicoanalista nos diría que estamos en un punto de muerte, totalmente pasivos y en la completa inacción. ¿Es posible dejar de tener sueños? La experiencia cotidiana nos marca, al menos, dos posibilidades de que esto ocurra: 1) cuando se ha cumplido el sueño más grande de nuestra vida y lo alcanzamos y 2) cuando se tiene conciencia de que los sueños planteados no se van a lograr de ninguna manera.

En el primer caso, tenemos como ejemplo la película *Soul* de Disney, en donde un músico logra su más grande sueño y después de eso siente un vacío y una desorientación, un sinsentido; de hecho, muere en la película posterior a ese evento. El segundo tipo es más común, ya que miles de personas llegan a ese punto en el que comprenden que no van a conseguir nada de lo que alguna vez fueron sus sueños y sólo les queda frustración, desesperanza, resignación y un

sinfín de emociones y sentimientos que desdibujan a alguien con los sueños rotos precisamente.

¿Hay entonces una opción para quienes ya no tienen más sueños por cumplir? Lo que voy a decir a continuación es en realidad una obviedad para padres y madres: los sueños de otros se hacen propios; el vínculo hace que, sin imponer nuestros deseos, vivamos los sueños de otros, por amor, por lazo, por sentir orgullo por una persona... cuando el vínculo emocional es fuerte y significativo con una persona, hijo, hija, pareja, familiar, amistad, alumno-alumna o persona admirada, se disfrutan y se viven como propios también sus sueños cumplidos. Una *otredad* vive en nosotros, hay una experiencia real de comunidad, hay, aunque suene a canción, sueños compartidos y así la experiencia se amplía y los sueños no terminan: se siente el sentir del otro.

Además de los sentimientos, los sueños es lo más personal, lo más íntimo que se puede compartir: en un mundo de pocas oportunidades para muchos, frustrante en muchos sentidos, de pocos sueños logrados en lo individual, vivir los sueños de un ser amado o apreciado siempre será una opción que nos une y nos hace experimentar un logro de manera conjunta o si no, al menos, podremos caminar juntos en su búsqueda. Tal vez no cumpla todos mis sueños, pero podré compartir y vivir los sueños de alguien más: no es un consuelo, es una experiencia afectiva ¿no?

Revolución mexicana por alcanzar

Rubén Zatarain Mendoza

El desfile deportivo, las escuelas y sus escoltas representativas, la marcha y el encuentro con las comunidades a ritmo de banda de guerra; las generaciones de hoy socialmente conmemorativas de la abuela revolución mexicana.

Las aulas y la calle, la escuela y las comunidades hermanadas por un evento histórico trascendental.

El color de la bandera nacional en uniformes y bastones, el despliegue de las habilidades deportivas en tablas gimnásticas y bailes alusivos, la expresión musical rica en el ahora, representativa de la coyuntura de aquel momento inolvidable en la memoria histórica de los mexicanos.

La conmemoración como una fiesta de la infancia y la juventud de ahora, los hechos que fueron trágicos y significaron hambre, muerte y dolor, secuelas en el imaginario colectivo que marcaron impronta.

Ser profesor en los largos años trágicos de 1910 a 1923; ser profesor ahora con la misión de formar el pensamiento crítico sobre los momentos y los actores de la etapa pre, revolucionaria y posrevolucionaria.

Desde el asesinato de Madero y Pino Suárez (1913) hasta los asesinatos de Zapata (1919), Carranza (1920) y Villa (1923) la revolución de liderazgos emergentes; desdibujada dirección, pulverizada organización.

La recomposición de fuerzas y las luchas reeditadas a golpe de planes, programas de gobierno breves y metralla.

Largo y sinuoso camino de proclamas, de guerra civil entre mexicanos, largo y difícil proceso de un país en proceso de renacimiento.

El edificio de la paz y el progreso porfiriano se cimbran desde sus cimientos; los “científicos”, hacendados y curas ven con desprecio a la chusma movilizada.

Ser niña, niño o adolescente en aquellos años. La pérdida de vidas, la pérdida de proyectos, la emergencia sanitaria y la crisis que parecía insuperable.

Hoy como lectores de Historia, como hacedores de la vida institucional y cotidiana. La necesidad de informarse, de comparar fuentes, de moldear conciencia, pensar y sentir la revolución.

El orden y el progreso en la patria consumista que cosifica sentidos y libertades, los descuentos a la conciencia nacional descolonizada aún en intencionalidad educativa; el Buen Fin aún en carteles y propaganda, el consumidor compulsivo y sus propias dictaduras.

El desfile del 20 de noviembre y la polifonía de voces, la policromía de los vestuarios; los educandos ante el análisis crítico de los hechos que sólo son históricos si se significan.

¿Cuántos de los ideales revolucionarios permanecen; cuántos han muerto?

La participación de los niños, niñas y adolescentes, sus miradas frescas y sus cabezas bien peinadas, que piensan y sienten; formados en filas, en columnas, cuerpos que sudan la gota gorda en honor a los personajes que se levantaron en armas; ellos que buscan la mínima sombra y toman apresurados un sorbo de agua en el acto conmemorativo del aniversario 114 del inicio de la revolución mexicana.

La formación de las nuevas generaciones y la significación dispersa de eventos históricos como el acontecido en el cada vez más lejano 20 de noviembre de 1910.

La alegría de participar, la mirada y el acompañamiento de sus maestros y maestras, los escasos padres y madres de familia bajo el sol, la mirada curiosa de los ciudadanos, los más curiosos y curiosas, desprovistos(as) de la básica información y memoria histórica.

Las fuerzas militares y del orden, sus desfiles profesionales, su lealtad cíclica, sus propios iconos e historia de bronce, la lealtad con la república y el gobierno, el contrato social con los ciudadanos de bien y sus luchas actuales contra los “malos” que también hacen contrarrevolución de mil formas.

La gobernabilidad de la república en días de pseudoconcreción de la democracia, de flagelo constante al tejido social bajo arenas movedizas en estados y municipios.

Lo inverosímil, lo antirrevolucionario de los partidos políticos. Los gobernadores eficaces fenicios de la palabra y la mentira que, sin la mínima calificación aprobatoria en materia de Historia Nacional e Historia Estatal, simulan gobernabilidad mientras sus huestes se enriquecen con las arcas de la justicia y la administración pública a modo.

Los gobernadores enanos en moralidad, con el agravante del vedettismo de tinte neoliberal que se exhiben en los estadios, se pavo-

nean ante los periodistas chayoteros; esos que hacen sexenios perdidos, que llegan y se van con mucha pena y nada de gloria.

Las masas, que emiten su voto con ceguera democrática para apoyar sujetos creados artificialmente por grupos empresariales que van por la gestión de la pobreza de las mayorías y el enriquecimiento de los muy pocos.

Los reingenieros del fraude electoral y de la independencia ego-céntrica del pacto fiscal nacional.

Las áreas del negocio público a su disposición: el miedo social extendido a la in-seguridad y el pseudolíder que hace retórica de campaña sobre la sempiterna necesidad de seguridad; la incapacidad de controlar, la vocación de concertación y consentimiento desde los palacios de gobierno y los palacios municipales.

La revolución mexicana, Francisco I. Madero y el Plan de San Luis, la entrada triunfal a la Ciudad de México y la renuncia en el otoño del patriarca Porfirio Díaz, constructor de una etapa histórica entre siglos, de modernidad aparente (orden y progreso) y persecución; dictadura con medallas del rezago en materia social.

La sociedad mexicana que emerge golpeada de la etapa revolucionaria y posrevolucionaria. El valor de construir escuelas, del normalismo y de llevar educación a las masas.

La ampliación de la cobertura escolar. Los ciclos de educación primaria, secundaria y un poco después preescolar, especial y ahora inicial.

La escolarización extensiva como política pública de legado revolucionario, el Artículo Tercero de la Constitución de 1917, las desigualdades e inequidades legitimadas, la creación de la SEP en 1921, mientras se intensifica el reparto de tierras y se da vida al ejido, la estructura institucional de seguridad social en materia de salud y el surgimiento de los partidos políticos y las organizaciones sindicales que deciden sobre los grandes temas del desarrollo social, económico y político.

La universidad mexicana como reproductora ideológica, como institución colonizadora que produjo sus propios capataces y ladrones con título en la administración pública, en la administración privada y en el dura *lex sed lex* del sistema judicial para explotar y legitimar el estado de cosas de manera invisibilizada.

Los curas y su revolución cristera, la contrarrevolución interminable en las elecciones de 2024.

Los gobernadores caros e ineficaces, egresados de universidades privadas de tinte jesuita o empresarial, incapaces de mover mentalidades, incapaces de hacer buenos gobiernos con rostro humano y social.

Los ideales de la revolución mexicana, hechos añicos por sus propios generales, por los cachorros de la revolución titulados como licenciados en Derecho y graduados en universidades norteamericanas, los hacedores del liberalismo rapaces, tomadores de decisiones de la globalidad que hoy son muy ricos y han dejado una capa paleolítica de pobreza y descomposición social difícil de resolver.

Los que abandonan la patria y se fueron a vivir a España, los gobernadores impunes que abandonan el estado del que tanto han lucrado economía y retórica política después de provocar el desastre.

La revolución mexicana materializada en la cobertura del sistema educativo nacional.

La tecnologización del campo y la industrialización de las ciudades de manera paralela a las nuevas necesidades de una población en expansión.

La Revolución Mexicana y sus brechas socioeconómicas, educativas, tecnológicas y culturales.

La ampliación de la cobertura escolar. El ciclo de educación primaria, secundaria y, un poco después preescolar, especial e inicial.

Noviembre, mes de conmemorar la revolución mexicana, más allá de la catrina monumental, más allá de los murales de Diego Rivera y José Clemente Orozco.

Antes de que regurgitemos consumismo y que la revolución mexicana y sus ideales se tornen cada vez más lejanos, acerquémonos y revivamos intergeneracionalmente; conocer y pensar nuestra propia historia es tal vez el mínimo compromiso ante el legado de momentos históricos fundacionales.

Mientras tanto, el 114 aniversario, muy ausente en el impasse oscurantista del dinero cupular, que viven estados como Jalisco y Nuevo León, cobra sentido nacional con la reforma judicial en marcha y con las propuestas de México de destinar el 1% de gasto militar a esfuerzos de reforestación ante la cumbre del G20 recién concluida en Río de Janeiro.

Mujeres en la Historia: luchas y logros

Oziel Alejandro Vásquez Ceja

Escenario General

El escenario está dividido en tres partes, cada una representa una época distinta: la primera la década de 1830, la segunda 1880 y la tercera los años 50 del siglo XX. En el centro, una figura en forma de reloj o calendario marca el cambio de tiempo. Cada parte incluye detalles culturales y objetos icónicos de la época. El sociodrama se enfoca en tres personajes que aparecen en cada etapa: Juan (varón), María (mujer) y Don Manuel (figura de autoridad). Cada acto termina con una transición a la siguiente época.

1830: Guadalajara, entre la tradición y el cambio

Escenario:

La escena refleja una calle empedrada de Guadalajara en 1830, con casas de adobe y balcones de madera que transmiten la sencillez y austeridad de una época en la que México, recién independizado, buscaba encontrar su identidad. Una imagen de la Virgen de Guadalupe situada en el centro de la escena simboliza la fuerte presencia de la Iglesia católica y su influencia en la vida cotidiana. El ambiente es tranquilo y modesto, con decoraciones religiosas y una mesa sencilla que contiene un tintero y algunos libros, objetos que representan el acceso limitado a la educación, reservado mayormente para los hombres.

Al fondo, se escucha ocasionalmente el sonido de las campanas de una iglesia, reforzando el carácter solemne y religioso de la época. María, ataviada con un vestido sencillo, se encuentra realizando tareas domésticas, un símbolo de las responsabilidades a las que la sociedad la confina. La atmósfera general es de quietud, aunque se percibe una tensión silenciosa, subrayando el rol sumiso asignado a las mujeres y el anhelo de muchas de ellas por una vida más allá de las paredes del hogar. Este entorno sugiere una Guadalajara en la que el sueño de libertad aún no incluye a las mu-

eres, quienes están sujetas a las tradiciones y a las expectativas de una sociedad que las considera principalmente como “reinas del hogar”.

Diálogo:

Mamá: (Con voz maternal) *“Hijas, es hora de preparar la comida. Recuerden que nuestras responsabilidades están en la casa, porque es lo que se espera de nosotras.”*

Ana: (Con voz de protesta) *“Pero mamá, ¿por qué no puedo ir a la escuela como los niños? Quiero aprender a leer y a escribir, quiero ser algo más que una esposa.”*

Mamá: (Con preocupación) *“Ana, eso no es correcto, porque las mujeres no deben salir de casa para aprender.”*

Teresa: (Inquieta) *“Pero hay tantas historias y conocimientos que no conocemos. ¿No deberíamos tener la oportunidad de aprender?”*

Don Miguel: (Entra con aire autoritario) *“¿De qué hablan? Las mujeres deben ser las guardianas del hogar, por eso la educación no es para ustedes.”*

Ana: (Decidida) *“Pero, papá, ¿no debería una mujer también tener derechos? ¿Por qué no podemos estudiar y ayudar a nuestra comunidad?”*

Don Miguel: (Ríe con desprecio) *“La comunidad no necesita a mujeres instruidas, lo que se necesita son mujeres atentas al cuidado del hogar y de la crianza de los niños.”*

Teresa: (Con lágrimas en los ojos) *“Siempre será así, ¿verdad? Nunca tendremos la oportunidad de ser más que esto.”*

Narrador:

“En Guadalajara, las mujeres luchaban por romper con los roles tradicionales que las mantenían confinadas al hogar, enfrentándose a la resistencia de un sistema patriarcal que priorizaba la educación masculina.”

(Las luces se atenúan mientras las mujeres permanecen en la cocina, simbolizando su lucha interna y la presión social que enfrentan).

1880: Guadalajara, Porfiriato y modernización

Escenario:

La ciudad de Guadalajara se encuentra en plena transformación. Las calles muestran un desarrollo urbano con edificios de ladrillo y la construcción de vías de tren en la distancia, símbolos de la modernización que se extienden por la ciudad. Los anuncios y carteles de la época destacan la llegada de nuevas ideas y tecnologías que prometen progreso, mientras el fondo revela un Liceo de Niñas inaugurado en 1861, una de las pocas instituciones de educación para mujeres, que simboliza el lento avance en su integración al ámbito educativo.

Este período, sin embargo, es también escenario de profundas contradicciones, porque mientras las mujeres como María anhelan educarse y aspirar a la independencia, el entorno social mantiene una fuerte división de roles. La figura de Don Manuel representa a una sociedad conservadora que aún considera que el hogar es el único lugar adecuado para ellas, reforzando la idea de que la educación y los trabajos remunerados son, principalmente, para los hombres. Este ambiente tenso revela las tensiones sociales y culturales del México de 1880, donde la expectativa de progreso convive con la resistencia a los cambios en el papel de la mujer.

Diálogo:

Juan: (Con uniforme escolar, leyendo un libro sobre educación) *“¡María! ¡Mira este artículo! Habla de cómo las mujeres están comenzando a enseñar en las escuelas. El Liceo de Niñas abrió sus puertas hace ya años, y ahora las mujeres empiezan a trabajar como maestras. ¡El mundo está cambiando!”*

María: (Observando a las niñas entrar en la escuela) *“Es un sueño hecho realidad para muchas. Al fin podemos acceder a algo más que el hogar, aunque aún hay quienes piensan que no deberíamos trabajar fuera de casa. Mi padre dice que las mujeres no deberían trabajar en la enseñanza, que eso es un trabajo de hombres.”*

Don Manuel: (Entra con su bastón y con el ceño fruncido) *“Juan, esas ideas modernas son peligrosas. La educación es importante, sí, pero para los hombres. Las mujeres tienen su lugar en la familia, no en las au-*

las. *¿Cómo puede una mujer educar a otros si debe estar en su casa?*”

Juan: (Con entusiasmo) *“Don Manuel, ¡pero es precisamente en la educación donde pueden marcar la diferencia! Las mujeres pueden enseñar a las niñas a ser más que amas de casa, porque ya no estamos en tiempos coloniales. Ahora se les permite estudiar en el Liceo de Niñas, y las mejores incluso trabajan como maestras. Esto ayudará a fortalecer a México.”*

María: (Con mirada decidida) *“Padre, quiero ser maestra. Ya no solo quiero quedarme en el hogar. Enseñar es un trabajo digno, y las mujeres somos capaces de educar, tanto como los hombres. No podemos seguir encerradas en la casa, mientras el mundo sigue adelante.”*

Don Manuel: (Con gesto severo, pero reflexivo) *“No entiendo este afán por cambiar las cosas. La Iglesia ha dicho siempre que el hogar es el reino de la mujer. Si las mujeres trabajan fuera de casa, ¿qué será de nuestras familias? ¿Quién cuidará de los hijos?”*

Juan: (En tono serio) *“El mundo cambia, Don Manuel. El trabajo de las mujeres como maestras no destruirá a la familia. Al contrario, la fortalecerá. Ellas pueden educar a las futuras generaciones, enseñarles valores y conocimientos. María tiene razón, deben poder elegir.”*

María: (Con pasión) *“Padre, ¿por qué no podemos hacer ambas cosas? Ser madres y maestras, cuidar del hogar y contribuir a la sociedad. La educación de nuestras niñas es clave para un México mejor. Ya no somos solo las guardianas del hogar, también podemos ser las guardianas del conocimiento.”*

Don Manuel: (Suspira, cediendo un poco) *“Tal vez... tal vez el mundo esté cambiando más de lo que imaginaba. Si trabajas como maestra, que sea para enseñar bien. Pero no olvides, María, que la familia es lo primero.”*

Narrador:

“Durante el siglo XIX en Guadalajara, el ingreso de las mujeres al campo laboral del magisterio fue un paso crucial hacia su integración en la vida pública. Aunque enfrentaron resistencia por parte de la Iglesia y de los sectores más conservadores de la sociedad, su papel como educadoras fue ganando terreno, sobre todo a partir de la creación del Liceo de Niñas en 1861. Esta institución permitió a las mujeres acceder a la educación formal y, con ello, empezar a construir un camino fuera de los confines del hogar.”

(Las luces se atenúan mientras María observa a las niñas entrar al Liceo, simbolizando el futuro promisorio para las mujeres en la educación. Se escucha de fondo una melodía suave, representando el cambio lento pero firme hacia una sociedad más inclusiva).

1950: Guadalajara, un futuro prometedor **Escenario:**

El escenario presenta una calle de Guadalajara en 1950, marcada por el dinamismo de una ciudad en proceso de modernización. A un lado, se ve un salón de clases de una escuela moderna, con escritorios de madera, carteles educativos en las paredes y el bullicio característico de los estudiantes. Asimismo, la presencia de automóviles y anuncios de radio y cine reflejan los cambios que definen la vida urbana y el acceso a la información.

Este entorno de Guadalajara simboliza una época de esperanza y nuevas oportunidades. La educación femenina, antes limitada, es ahora una realidad, y mujeres como María han comenzado a ejercer como maestras, siendo ejemplo para las jóvenes generaciones. Aun así, se percibe una cierta tensión en el aire, pues el papel de la mujer en la sociedad sigue siendo un tema de debate. Sin embargo, el espacio escolar sugiere un ambiente de optimismo, donde la maestra no solo enseña lecciones académicas, sino también inspira a sus alumnas a soñar y aspirar a roles más activos en la sociedad. Este escenario refleja una Guadalajara en transición, donde las mujeres ganan terreno en espacios que antes les estaban vedados y donde el progreso parece inevitable, aunque aún enfrentan desafíos para alcanzar una igualdad plena.

Diálogo:

Maestra Laura: (Con entusiasmo) *“¡Buenos días jóvenes! Hoy vamos a hablar sobre la importancia de la educación y cómo ha cambiado a lo largo de los años. ¿Alguien sabe cuándo comenzaron a trabajar las mujeres en el magisterio en Guadalajara?”*

Estudiante 1: *“¡Sí! Fue en 1861, cuando abrieron el Liceo de Niñas. Desde entonces, las mujeres empezaron a tener un papel importante en la educación.”*

Estudiante 2: *“Mi abuela siempre dice que las maestras son las verdaderas heroínas. Ellas nos enseñan a pensar y a ser mejores personas.”*

Maestra Laura: (Sonriendo) *“Así es. Las maestras han desempeñado un papel crucial en la formación de la sociedad. A pesar de los obstáculos que enfrentaron, han demostrado que pueden educar y contribuir de manera significativa a nuestras comunidades.”*

Estudiante 3: *“Pero, ¿por qué fue tan difícil para ellas al principio?”*

Maestra Laura: *“Bueno, en el pasado, había muchas creencias erróneas sobre el papel de las mujeres en la sociedad. La educación era vista como algo exclusivo para los hombres. Sin embargo, con el tiempo, las mujeres empezaron a romper esas barreras y a ganar respeto en el ámbito educativo.”*

Estudiante 4: *“Es inspirador saber que las mujeres lucharon tanto por su derecho a enseñar. ¿Cómo podemos ayudar a continuar con esa lucha?”*

Maestra Laura: (Con firmeza) *“¡Excelente pregunta! Debemos valorar y respetar la educación. Ustedes tienen el poder de hacer la diferencia. Nunca dejen de aprender y de compartir su conocimiento. La educación es una herramienta poderosa para el cambio.”*

Narrador:

“En 1950, las mujeres en Guadalajara ya ocupaban un lugar significativo en el magisterio. La sociedad comenzaba a reconocer su capacidad para educar y liderar, sentando las bases para futuras generaciones. Gracias a la valentía de aquellas pioneras que abrieron camino, las mujeres jóvenes ahora podían soñar con un futuro en la educación y más allá.”

(Las luces se atenúan mientras la maestra continúa hablando, simbolizando el legado de las mujeres en la educación y el futuro prometedor que se abre ante las nuevas generaciones).

Fin del sociodrama

Este guion refleja no solo los cambios en la situación de la mujer, sino también las tensiones entre tradición y modernidad en cada época. Las transiciones entre actos pueden destacar cómo los cambios sociales y económicos de Guadalajara afectaron los roles de género, y cómo las mujeres lucharon por un lugar en una sociedad en constante transformación.

Maestros en tensión

Miguel Bazdresch Parada

20 de noviembre de 1910, inicio de la Revolución Mexicana, movimiento político social por el descontento popular con las políticas del gobierno federal del país, encabezado por Porfirio Díaz.

Hoy se conmemora el inicio del movimiento liderado por Francisco I. Madero, que se levantó en armas contra el presidente Díaz, quien había estado en el poder por más de 30 años, y los logros de su gestión no se reflejaban en el bienestar de la población, en especial en los grupos más empobrecidos.

Las causas de esta revolución fueron, en síntesis, el autoritarismo desmedido de Porfirio Díaz, la desigualdad social y la concentración de la riqueza, la explotación de los trabajadores, la falta de libertad política y de expresión, el despojo de tierras a los campesinos, la mala calidad de la educación y el petróleo del país controlado por compañías extranjeras.

Hoy, quizá pudiéramos encontrar algunas situaciones parecidas o equivalentes a las viejas causas revolucionarias. Pero, ciertamente nadie pensaría en un levantamiento semejante al maderista, no obstante que, para el movimiento de la 4T, Madero fue la 3T. No hay comparación posible.

Por ejemplo, la educación mexicana tiene defectos y situaciones claramente mejorables, sin embargo, nada parecido al régimen porfirista en el cual un profesor para conseguir un aumento de sueldo solo lo podía lograr enviando una carta al presidente Díaz en la cual le explicara sus apuros económicos, y debía esperar la venia presidencial, nada segura. Hoy la situación laboral de los maestros puede mejorar, claro, pues está a “años luz” de hace 114 años.

Hoy, probablemente, el reto principal para los maestros y los estudiantes es el conocer, dominar y asumir los numerosos avances en la ciencia pedagógica, para todos los niveles y grados de estudio, y a la par la renovación radical de la preparación de los actuales y futuros maestros para conocer cómo utilizar los avances tecnológicos y sociales disponibles para mejorar la preparación de los estudiantes. Hoy, no ayer, un maestro sin conocimiento de los avances tecnológicos en materia de inteligencia artificial será fácilmente “rebasado”

por sus propios estudiantes, quienes con un celular pueden conocer y utilizar avances importantes en esa materia. No es difícil. Y sí, actualizarse requiere dedicación y, por tanto, tiempo que la autoridad administrativa debe conceder.

Hoy, un maestro de educación básica que desconozca las nuevas características sociales de los estudiantes y de sus familias corre el riesgo de encontrarse en confrontación, leve o grave, con esos familiares y quizá hasta con los mismos estudiantes. Hoy, hoy la sola autoridad, y menos el autoritarismo, no rinde frutos. De ahí la importancia de diseñar una nueva manera de formar, preparar y actualizar a los profesores de la educación básica, pues el pensamiento crítico que hoy requieren las circunstancias y las características de la sociedad en transformación que estamos viviendo, es clave para comprender la educación.

Estamos ante una revolución. Diferente de la maderista, sí. Revolución al fin.

Voz que clama

Carlos Arturo Espadas Interián

“La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra”. Se olvida que las acciones resuenan en el mundo próximo, lejano, histórico o inmediato. La sangre como metáfora de la vida, la existencia y todo lo que ello conlleva y que manifiesta un ser humano.

La existencia humana se despliega en infinitud de posibilidades acotadas por condiciones histórico-sociales, culturales y demás. Cuando la existencia humana se cosifica, aliena, enajena... en una frase: se niega. Quienes viven las consecuencias de esos verbos, más allá de pensar que son los sometidos, explotados, subalternos, humillados, asesinados, ridiculizados, neutralizados, olvidados... son verbos que se realizan en dos sentidos, uno hacia el otro, los otros y hacia quien lo realiza.

Estos verbos tienen doble direccionalidad; someten a otros y a quién la propicia y, al hacerlo, la riqueza humana que de por sí le pertenece y que radica en la naturaleza, clama. El clamor puede interpretarse como un grito, pero también como un murmullo sutil que va aumentando lentamente y que pasa de lo imperceptible e inaudible a ensordecedor e imposible de no ser escuchado.

El clamor se genera por la privación de un derecho intrínseco al ser humano, por ejemplo: la vida. La vida va más allá de respirar. Tiene que ver con la expresión y manifestación de todo lo que compone al ser humano.

En nuestras instituciones, la mayoría, se acepta el hecho de impedir, eliminar, manipular y neutralizar las estructuras participativas de quienes las integran o, en su caso, generarlas para el beneficio de la productividad y mejora desde la lógica de las estructuras para la certificación y acreditación.

La participación se realiza con la voz; la voz humana es una aproximación a todo lo que el ser humano es en un instante de su vida y al mismo tiempo a lo largo de su existencia, pero ese es otro tema. La voz que no se expresa, el pensamiento que no se comparte; así la voz y el pensamiento entendidos en esa forma, nutren el silencio.

Pero no es el silencio materializado en el vacío y ausencia absoluta, sino es el vacío y ausencia de lo que existe y no puede ser

manifestado. Así, cuando un ser humano es silenciado –por medio de distintos mecanismos, acciones y astucias–, silenciado en el sentido amplio de la existencia humana, se le priva de su vida y su existencia plena.

Ese asesinato, en la metáfora de la sangre, es la que clama desde la tierra, es decir, no pasará inadvertido, por más que los mecanismos de control, disipación, encubrimiento, basados en la mentira y manipulación, se activen.

Así hoy en las instituciones educativas, la sangre está clamando desde la tierra: recortes presupuestales diferenciados en favor de las IES que benefician la estructura del poder, eliminación de prestaciones, ausencia de becas reales, sometimiento de estudiantes y profesores –en formas diversas–, agresiones psicológicas a estudiantes y profesores, bajos salarios y demás acciones orquestadas por los distintos niveles de gobierno en sus secretarías de Estado. Se está asesinando y la sangre está clamando desde el suelo.

Escenario educativo dentro de un contexto de parálisis y estancamiento

Miguel Ángel Pérez Reynoso

En el momento de escribir estas notas, Pablo Lemus, gobernador electo del estado de Jalisco, para el período 2024–2030, ha estado haciendo anuncios de nombramientos escalonados del equipo de colaboradores, pero se ha demorado en anunciar quién será el titular de la SEJ.

El hecho de que se haya demorado la designación de la persona próxima titular de la SEJ no es un asunto fortuito. Obedece a una serie de tensiones al interior de dicha instancia y a las distintas negociaciones que conlleva dicho nombramiento. El problema de todo ello es que no se ventilan dichas negociaciones ante la opinión pública. Las y los ciudadanos tenemos derecho a saber qué es lo que se pone en juego en dicho nombramiento, cuáles son las propuestas que forman parte de la baraja política; el hermetismo y la decisión postergada indistintamente dan cuenta de que ha sido difícil dicha designación. El espacio de la educación, tanto en la esfera nacional, como en el ámbito local, requieren de un alto nivel de legitimidad y, a partir de los procedimientos que hemos tenido hasta ahora, será difícil que lo consigan.

Por otro lado, tenemos que en la esfera nacional, la designación del actual titular de la SEP, Mario Delgado Carrillo (el cual recibió muchas críticas a partir de su designación), ha manejado con lentitud los anuncios importantes.

Con estas señales, uno puede pensar que existe un especial desinterés en asumir compromisos ligados con el tema de la educación en el país y en el estado de Jalisco. Pareciera que, lejos de pensar en un ambiente de dinamismo y de riqueza en propuestas y en discusiones documentadas, tal parece que el desinterés nos lleva a pensar que tanto el inmovilismo y como la indiferencia pedagógica son la constante.

Un actor igualmente ausente del debate educativo es el magisterio nacional. Con excepción de la CNTE, instancia que desde su fundación hace 44 años, ha pugnado por la democratización del sistema, las maestras y los maestros de México no cuentan con voceros válidos que canalicen sus protestas y sus propuestas.

En política y en educación las formas también son fondo, y esta manera de administrar una decisión, la cual servirá para durar y perdurar a lo largo de todo un sexenio, muestra la marca o la huella del gobierno entrante.

Tanto la parálisis, como el inmovilismo educativo, es posible contrarrestarlos con propuestas que vengan desde abajo. Las y los maestros, a partir de la experiencia acumulada y de los intentos por ensayar innovaciones, son los únicos sujetos autorizados para proponer, reorientar y darle rumbo y sentido al accionar educativo en nuestro estado y en el ámbito nacional.

¿Valió la pena luchar?

Luis Christian Velázquez Magallanes

Existen impulsos humanos que necesitan autocontrol y otros se deben procurar. En mi caso, tengo un vicio arraigado que consiste en indagar la veracidad de aquello que escucho, leo o veo.

La metafísica de Aristóteles inicia con una proposición lapidaria: todos los hombres tienen un impulso natural por conocer. El estagirita acuñó un enunciado con mucho sentido y forma para las reflexiones epistemológicas posteriores.

Las diferentes formas de conocer, tanto tradicionales como las no convencionales, dan muestra de cómo nuestra especie ha buscado adquirir seguridad en un mundo que se presenta como ajeno y lleno de caos; en el fondo Aristóteles explicó que queremos conocer porque anhelamos sentirnos seguros.

Imagine llevar esta tendencia por conocer al análisis de cómo las políticas de nuestros gobiernos pretenden resolver los problemas de las sociedades que atienden. Me parece crucial realizar el ejercicio.

Estamos a días de concluir la administración que prometió en campaña una completa refundación. En las promesas o dichos previos a su ejercicio de poder hablaron de la necesidad de modificar de fondo las estructuras y políticas públicas para corregir el rumbo en el Estado. Tenían y ofrecían un diagnóstico muy puntual de qué hacer y se llenaban la boca de una frase muy característica: urge una refundación porque necesitamos frenar la tendencia en la descomposición del tejido social.

Todos los ámbitos, se decía, tenían que reestructurarse. La educación no era ni podía ser la excepción. La refundación de la estructura educativa en Jalisco se llamó Recrea. Una propuesta que trató de transformar a los centros educativos en comunidades de aprendizaje para y en la vida. Pero, de dónde había surgido, en verdad se presentaba como un planteamiento original y creativo. Primer misterio por resolver.

El modelo resultó ser una vulgar tropicalización de una propuesta creada para solucionar los problemas escolares de una zona concreta, de Barcelona en España.

Las comunidades de aprendizaje se presentaron como una propuesta para renovar el pacto entre la escuela y la sociedad. Los individuos

querían resignificar a los centros educativos: la escuela es necesaria porque solo ahí se pueden adquirir herramientas para resolver problemáticas reales. La idea fructificó porque se hicieron las cosas bien; se democratizaron los procesos de enseñanza-aprendizaje y todos aprendían de todos.

En la soberana república de Jalisco, en cambio, el proyecto que buscó transformar a los centros educativos en comunidades de aprendizaje no dio pruebas de haberse consolidado. Razones habrá demasiadas, pero a pesar de los programas económicos que dotaron a los estudiantes de mochilas, uniformes, zapatos, de su Recrea Academy, de Recrea Familia, de haber dotado de Chromebooks a los docentes de educación básica y de la remodelación de las escuelas, podemos decir que no se refundó nada.

Al respecto, podemos plantear dos cuestionamientos básicos en la operatividad de las escuelas al proporcionar el servicio educativo.

Por qué existen escuelas que no cuentan con una plantilla docente completa, por la desorganización de quién administra los recursos del personal educativo. Aquí se tiene una situación kafkiana; se justifican diciendo que es por la Usicamm, que la sección sindical, que la validación, que para abril o para mayo. Lo cierto es que una cantidad importante de escuelas tiene carencia de maestros y existen docentes que no tienen escuelas.

Otro aspecto fundamental se encuentra en el descuido en el que se encuentran nuestros niños, niñas y adolescentes. La Secretaría de Educación Jalisco ha lanzado protocolos de actuación para atender situaciones de emergencia en las escuelas. Sus protocolos caen en una tremenda omisión; no explican qué hacer cuando nuestros infantes, por las mismas condiciones de sus casas o de los lugares en donde viven, evidencian el enorme olvido en el que se encuentran por las condiciones que ha generado el mismo Estado. La serpiente mordiendo su propia cola.

Dónde quedó el interés superior de la niñez. Dónde están las políticas públicas, sociales o educativas para promover el desarrollo integral de las niñas, niños y adolescentes.

Entonces, me parece que antes de decir qué han cumplido y publicar agradecimiento en redes sociales, deberían tener mayor vergüenza para reconocer que las promesas no se concretaron y que los aplausos no deberían considerarse como un reconocimiento a un supuesto éxito de su gestión...

Basta con observar cómo están nuestros alumnos para comprobar que no hemos creado la escuela que necesitan.

Perdonados y olvidados

Luis Rodolfo Morán Quiroz

En el libro de Isaías (40: 2) se da por saldada la culpa del pueblo de Jerusalén: “Hablen a Jerusalén, hablen a su corazón/y díganle que su jornada ha terminado,/que ha sido pagada su culpa,/pues ha recibido de manos de Yavé doble castigo por todos sus pecados. Ya desde las primeras páginas del libro del Génesis (3: 14-24) se describen los castigos impuestos a la serpiente, a Adán y a Eva (“la madre de todo ser viviente”) por su desobediencia. Pasaje que termina así: “Habiendo expulsado al hombre [Yavé] puso querubines al oriente del jardín del Edén...” a donde les fue prohibido el ingreso a los infractores para evitar que el hombre “quien se hizo juez de lo bueno y lo malo, alargue su mano y tome del árbol de la vida”.

En fechas recientes hemos visto una controversia entre la corona española y la presidencia mexicana respecto a una exigencia de que España pidiera perdón a los pueblos aborígenes de nuestra actual patria, tras la llegada y las acciones de los descubridores-colonizadores-conquistadores-evangelizadores con financiamiento del reino de Castilla, tras zarpar específicamente desde el puerto de Palos de la Frontera, en Huelva el 3 de agosto de 1492. Tras de que se informó que el rey de España no había sido invitado a la toma de posesión de la presidenta de México (“con a”) el primero de octubre de 2024, se desató una serie de declaraciones de parte de la nueva mandataria y del gobierno español (por ejemplo: https://forbes.com.mx/sheinbaum-dice-que-una-disculpa-de-espana-por-la-coquista-fortaleceria-la-relacion-con-mexico/#google_vignette; <https://www.bbc.com/mundo/articulos/cwy96zy865po>). La idea es que a los gobernantes de ese país no los invitaron porque no habían pedido perdón por las acciones de “sus ancestros” durante la conquista de los territorios de “nuestros ancestros”. La disputa parece revivirse cuando a alguien le hace falta llamar la atención, pues, quizá porque el pejidente no es la persona más informada en cuestiones de historia patria. Ya desde el “29 de diciembre de 1836 la reina Isabel II y México firmaron en Madrid un acuerdo de paz y amistad en el que se acordó “olvidar para siempre las pasadas diferencias y dimensiones, por las cuales desgraciadamente han estado tanto tiempo interrumpidas las relacio-

nes de amistad y buena armonía entre ambos pueblos (...) Según el ‘Tratado Definitivo de Paz y Amistad entre la República Mexicana y S.M.C. la Reina Gobernadora de España’ la amnistía deberían ser desde ese momento y ‘para siempre’.” (https://www.lasexta.com/noticias/internacional/acuerdo-1836-que-dejo-zanjado-olvido-perdon-espana-mexico_201903275c9b665e0cf2ff9e21e63026.html).

El diferendo entre la corona española y el gobierno mexicano actual en realidad no es excepcional, pues es frecuente que haya quienes echen en cara ofensas pasadas que, supuestamente, ya habían sido discutidas, analizadas, reconocidas y perdonadas. Suele decirse que ante reclamos históricos, los reclamantes tienen memoria histórica y sacan a relucir los pleitos del pasado a la luz de las dificultades para resolver los actuales. Como ya hemos visto en los experimentos realizados en la psicología, cuando alguien es lastimado suele identificar al ser vivo o al objeto más cercano de haber realizado la agresión. Quizá con haber respondido con una invitación a asistir a la toma de posesión las relaciones entre los gobiernos de los dos países habrá sido más tersas en las semanas por venir. Esa exigencia de que los descendientes de los ofensores pidan ser liberados de culpas por parte de los descendientes de los ofendidos se repite con más frecuencia de lo que sucedería si los humanos estuviéramos dispuestos a llevar la fiesta en paz. Se firman acuerdos entre los representantes de los unos y de los otros y luego hay quien declara que “siempre no” está de acuerdo con los convenios de paz. Tal fue el caso de Hitler, quien dijo que el tratado de Versalles, firmado el 28 de junio de 1919, había sido indignante y humillante, así que mejor no lo reconoció y desató nuevas beligerancias (https://www.larazon.es/cultura/historia/gran-mentira-dia-que-hitler-fulmino-tratado-versalles_202303166412f952079ac90001742a54.html). Así que “siempre no” aceptó las culpas ni las responsabilidades y se embarcó en nuevas agresiones.

Las instancias son múltiples en la historia de la humanidad. Hay quien propuso que debería buscarse el perdón de los cristianos a los judíos y a los romanos por sus ofensas, en especial por haber crucificado y hacer objeto de escarnio a un hombre llamado Jesús. Esas exigencias se han vuelto reiteradas como muestran la exigencia de pedir a los pueblos aborígenes de América a la corona española y, de una vez, a la Iglesia con sede en Roma. Por cierto, esa iglesia ha sido de las que más veces ha pedido perdón o a la que más se le ha exigido que reco-

nozca y pida disculpas por sus acciones como el maltrato a niños indígenas canadienses en las escuelas católicas o a menores de edad por las agresiones sexuales de los ministros de esa iglesia (<https://www.dw.com/es/francisco-pide-perd%C3%B3n-por-todos-los-pecados-de-la-iglesia/a-70381602>; <https://www.bbc.com/mundo/noticias-62299707>). Recientemente, Francisco (Jorge Bergoglio, Papa) reiteró la petición de perdón y aprovechó para señalar que los gobiernos actual y anteriores en México siguen causando dolor, maltrato e inequidad (https://elpais.com/internacional/2016/02/15/mexico/1455564260_371958.html). En días recientes, el gobierno de Noruega pidió perdón a los grupos indígenas por su política de asimilación forzada (https://www.democracynow.org/es/2024/11/15/titulares/norway_apologizes_to_indigenous_peoples_for_forced_assimilation_policy).

Con frecuencia se ha señalado que los judíos deberían exigir reconocimiento de culpas y ofensas por parte los regímenes que los persiguieron en la época antigua y contemporánea, pero también de la Santa Inquisición y de varios regímenes europeos antisemitas. La exigencia de que algunos representantes de instituciones, clases o grupos pidan perdón es un elemento que suele rematar a muchos de los conflictos constantes en la historia de la humanidad. Bien podría el gobierno de Estados Unidos pedir perdón a los mexicanos por birlarse los territorios del norte del país que ahora constituyen el suroeste del actual territorio estadounidense. Aunque sabemos que tampoco pedirán perdón, pues ya con otro tratado (Guadalupe-Hidalgo, 2 de febrero de 1848) se había declarado que ya quedamos a mano. Ha habido algunas ofensas y agresiones que algunos consideran menos graves, pero igualmente involucran a otros actores de la geopolítica. Entre otros, Francia regresa a San Marcos los caballos que se robó Napoleón, siendo que los venecianos se los habían apropiado del reino de Dalmacio y los partidarios de este reino los habían trasladado desde otros lugares (https://es.wikipedia.org/wiki/Caballos_de_San_Marcos). La verdad es que ya no sabemos cuántos ladrones han recibido siglos de perdón por los sucesivos robos a los ladrones anteriores.

Hay otros perdones que no se suscitaron. Por ejemplo, Rómulo no perdona a Remo por brincar sobre los límites marcados para la ciudad de Roma (<https://www.enroma.com/romulo-y-remo-los-origenes-de-roma/#:~:text=As%C3%AD%2C%20R%C3%B3mulo%20pone%20los%20l%C3%ADmites,como%20primer%20rey%20de%20Roma>) y ejecuta a su

hermano *in situ*. En días recientes, Israel no perdona a quienes tomaron rehenes israelitas el 7 de octubre de 2023 (<https://www.bbc.com/mundo/articulos/c4gl04gnz82o>). Tras más de cuarenta mil víctimas palestinas, el aniversario de la agresión de Hamás a Israel marca la contraofensiva de un perdón que no llegará y en donde se ha involucrado a más gobiernos de países como Irán, Líbano, Estados Unidos. Tampoco el conflicto de Rusia-Ucrania tiene visos de detenerse y que se llegue a un perdón, o al reconocimiento de agresiones y ofensas por alguna de las partes y con ello parar ahí los ataques mutuos. Recientemente, el presidente de Estados Unidos, Joe Biden, autorizó al gobierno de Ucrania el uso de misiles estadounidenses para atacar territorio ruso (<https://www.france24.com/es/medio-orient/20241007-un-año-de-guerra-israel-y-hezbollah-recrudescen-sus-ataques-mientras-gaza-sigue-bajo-duro-asedio>; <https://www.bbc.com/mundo/articulos/c8rl4xe45xpo>).

A pesar de que descubrimientos recientes muestran que las ratas de laboratorio tienen tanta empatía con sus congéneres como para evitar presionar la palanca que les da acceso a alimentos en caso de que esta acción implique daños para sus compañeras ratas y que existen una tendencia a evitar dañar a otros: ([https://www.cell.com/current-biology/fulltext/S0960-9822\(20\)30017-8?returnURL=https%3A%2F%2Flinkinghub.elsevier.com%2Fretrieve%2Fpii%2FS0960982220300178%3Fshowall%3Dtrue](https://www.cell.com/current-biology/fulltext/S0960-9822(20)30017-8?returnURL=https%3A%2F%2Flinkinghub.elsevier.com%2Fretrieve%2Fpii%2FS0960982220300178%3Fshowall%3Dtrue)), los humanos no están tan prestos a dejar pasar por perdonadas las agresiones, ni tampoco a aceptar que “ahí muere” el pleito. En días recientes se ha señalado que debería ser la presidenta de México (“con a”) la que pida perdón a los habitantes de la península de Yucatán (aborígenes antes de la llegada de los españoles; o de establecimiento reciente) por el daño ecológico que representó la construcción del tren maya, además del continuado daño que implica el uso de combustibles fósiles. En realidad, serían muchos los actores, sectores y grupos que deberían reconocer su responsabilidad en los daños a otras personas o al planeta, al igual que serían muchos quienes podrían arrogarse la personalidad para exigir que haya quienes reconozcan sus culpas, pecados y delitos.

Desafortunadamente, las “reparaciones” también pueden salir extremadamente onerosas y sumir en la miseria a los supuestos ofensores. Es el caso de Haití, cuyo gobierno, tras convertir al país en el primero independiente en las Américas (primero de enero de 1804), reconoció en 1825 una deuda de 150 millones de francos para resar-

cir por las pérdidas y a cambio del reconocimiento diplomático. Otros casos notables en la historia han sido los intentos de reconciliación del genocidio de 1994 en Ruanda (<https://www.iwgia.org/es/noticias/4555-una-nación-sin-etnias-el-proceso-de-reconciliación-del-genocidio-en-ruanda.html>), que implicó la confrontación y el juicio de parte de los mismos vecinos frente a quienes cometieron los asesinatos por propia mano (más de 800 mil tutsis, hutus moderados y twas).

Es frecuente que escuchemos el dicho “perdono pero no olvido” en el contexto de los conflictos interpersonales, aunque parece que también se aplica a las confrontaciones interétnicas, intertribales, entre ejércitos o entre partidos políticos, y hasta equipos deportivos, grupos, competencias escolares y rivalidades entre instituciones o entre profesiones. Parecería que quien pide perdón prefiere olvidarse de haber ofendido y repite las ofensas. Ya que me perdonaste puedo olvidarme de tí y de tu existencia y podré ofender o agredir a otros. En meses recientes, Trump urdió un plan para concederse el “auto-perdón” siendo presidente (<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-54877917>) y el es-pejidente mexicano propuso que quien ocupe la presidencia mexicana podría perdonar cualquier delito a través de “indulto” o “amnistía” (<https://www.milenio.com/politica/indulto-podria-ser-la-ultima-carta-de-la-administracion-de-amlo>).

Las posibilidades respecto a la exigencia de perdón son variadas:

- Te exploto y luego te perdono a cambio de un pago (el caso de Francia frente a Haití);
- Te pido perdón y luego te exploto (“con permiso, pero voy a sacar unos cuantos recursos, ya luego haremos cuentas);
- Te exijo que pidas perdón y de todos modos no te perdono (se firmó un tratado pero mejor lo desconozco);
- Además de la posibilidad de perdonarte sin exigirte cuentas (con lo que quizá no te des cuenta de tu error).

La acción de perdonar y la acción de exigir a otros que reconozcan sus pecados, sus responsabilidades y su arrepentimiento está vinculada con grandes hechos históricos y actuales de la geopolítica, aunque también con hechos más nimios y hasta venales. Hay quien podría pensar “Tampoco soy quien para perdonar a alguien” (o: ¿quién es el presidente para juzgar si un delito debe perdonarse y para recibir los atenuantes como buenos?). Por otra parte, ¿cómo es que algunos go-

biernos exigen pedir perdón por la explotación y el maltrato y luego siguen haciendo lo mismo con los descendientes de esos ofendidos? Eso tiene implicaciones para la enseñanza de la historia y para la investigación de los grupos subordinados. En fechas recientes, Loïc Wacquant (2002) ha mostrado cómo la esclavitud en el continente americano continuó como encarcelamiento de negros y latinos en las cárceles estadounidenses al negar los derechos de ciudadanía a grupos previamente expoliados y discriminados. Los derechos civiles en Estados Unidos no alcanzaron para dejar las agresiones contra grupos a los que se niega plena ciudadanía (New Left Review 13, 2002: From Slavery to Mass Incarceration: Rethinking the 'Race Question' in the U.S"). Algo similar señala autores como Marc Dow (2004) cuando denuncia la existencia del American Gulag respecto a las prisiones/centros de detención de inmigrantes y David Hernández (2005) cuando expresa que se realizan procesos judiciales indebidos o incompletos a afroamericanos, latinos e inmigrantes (Dow, American Gulag: Inside U.S. Immigration Prisons. University of California Press; Hernández, Undue Process: Immigrant Detention, Due Process and Lesser Citizenship. Institute for the Study of Social Change Working Papers. University of California Berkeley).

Lo que me deja también con algunas preguntas: ¿deberemos pedir que nos perdonen los estudiantes a los docentes por haberles dado información incompleta, por nuestras explicaciones confusas, por nuestra presión con requisitos burocráticos, por nuestra inconsciencia de sus problemas en el mundo? A la pregunta de “¿Quién soy yo para perdonar?”, cabría añadir ¿Quién soy yo para exigir disculpas? Y la complementaria ¿Quién soy para merecer que se me perdone?, y ¿quién soy para merecer que se me olvide tras haber sido ofendido?

Por lo pronto, cabe dudar de que algunos de quienes piden perdón o disculpas lo hagan de forma sincera. Personalmente no creo que Ricardo Monreal esté arrepentido de su reciente viaje en helicóptero, aunque lo que procurará que no se repita será que nos demos cuenta de sus desmanes. No es que vaya a dejar de pecar, sino que hará lo posible porque sus pecados no sean tan públicos (<https://elpais.com/mexico/2024-11-15/monreal-se-disculpa-por-usar-viajar-en-helicoptero-intentare-que-no-se-repita.html>). No es que no esté de acuerdo con el discurso de austeridad, pues eso está bien para todos los demás que no tengan amigos con aeronaves.

Sonrisas

Jorge Valencia

La sonrisa es un dardo de afecto contra el que pocos antidotos se conocen.

Se necesita un corazón de piedra para no reconocer y regresar las buenas vibras que una sonrisa sugiere. Y los hay.

Sobre todo, las culturas asiáticas están educadas para sonreír. Quizá de forma excesiva, pero no por eso menos efectiva.

Hay sonrisas mínimas. Las tenues comisuras de los labios anuncian algo que podría ser y apenas está en proceso de serlo. Cuando son francas, las sonrisas se convierten en cómplices de los ojos, que brillan y se achican y se suben al carro del afecto.

Los dientes no siempre asisten a la cita. Cuando lo hacen, cuando se asoman a la ventana de la boca sonriente, toda la cara adquiere una luminosidad que no hay oscuridad que la restrinja. Tal vez nuestra especie se defina como el animal que sonríe. En “El nombre de la rosa”, el monje Jorge de Burgos abjuró de los felices que sonríen y quiso desaparecer los documentos escritos de su justificación filosófica. Es el antagonista de la historia y termina con el mismo desenlace que pretendió para los libros: en las llamas.

En la realidad, las sonrisas abren puertas y cierran odios.

Los amantes no tienen nada que decirse que no lo digan sus sonrisas solas.

Desde chicos aprendemos a caer bien a través de las sonrisas. Los bebés la practican sin saber por qué; los viejos, porque no saben decir qué.

Hay sonrisas impostadas. Los políticos las usan para ganar adeptos y perder la confianza. Porque no se pueden sostener indefinidamente si no son auténticas.

Las sonrisas de dientes chuecos valen más que las caras bonitas, que son serias.

Las sonrisas contagian el gusto por vivir y las ganas por duplicar el gesto. Son un espejo que espera completarse en otro. No hay sonrisas individuales; todas son colectivas. O lo pretenden. Basta que una se anuncie para que se repita en dos, en tres, en todos. Son un mensaje que se perpetúa. Un verso continuado. Una conversación inédita que invita y se posterga.

Cuando la amargura se instala, las sonrisas se mitigan. Se esconden sin suprimirlas. No hay nada más conmovedor que una sonrisa triste: el corazón compungido, pero el alma esperanzada.

Los payasos portan sonrisas hiperbólicas del tamaño imposible de sus zapatotes. Rojas y amarillas. Su exageración es calculada. Tal vez lesiva. Más que hacer reír, espanta. Se requiere inocencia para soportarla. A veces, ni así.

Sonreír es tramar una felicidad para los otros. Esa felicidad se regresa.

El desprecio por la educación superior en México

Miguel Ángel Pérez Reynoso

En nuestro país la educación superior es el nivel educativo más alto, en donde se lleva a cabo la formación profesional para generar los distintos cuadros técnicos, científicos y humanísticos, además de la producción de nuevos conocimientos a través de la investigación científica y la difusión de la cultura y las artes. La formación profesional integra el pregrado (licenciatura) y el posgrado (maestrías, doctorados y posdoctorados). Hace unos días, la Secretaría de Hacienda dio a conocer el presupuesto para las instituciones de educación superior para el año fiscal 2025, en donde se incluyen a la UNAM, el IPN, la UAM, y donde también aparecen instituciones pequeñas como es el caso de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN). En dicha declaración se hace público el anuncio de una reducción al presupuesto en comparación con el año anterior. En términos globales se habla de una reducción del 14% al presupuesto; después de la inconformidad presentada por la UNAM, la Secretaría de Hacienda reconoció un error: “la Secretaría de Hacienda reconoció un lamentable error de 5,360.1 millones de pesos para la UNAM y de 190.1 millones para la IPN” (*La Jornada*, sábado 23 de noviembre). De todo el esquema de educación superior, son las únicas instituciones sobre las cuales se hizo pública la corrección del presupuesto asignado para la reducción. Para el resto se da como un hecho consumado, el cual será menor a lo otorgado el año anterior.

Es necesario aclarar que la educación superior en nuestro país integra al sistema de universidades, autónomas y estatales. La educación superior se compone de cerca del 15% del SEN. Tenemos que, después de la promulgación de la nueva Ley de Educación Superior en 2021, la educación superior se divide en tres tipos de instituciones:

- a) Las universidades autónomas que agrupan todo el sistema universitario tradicional.
- b) Los institutos y las universidades tecnológicas.
- c) Las instituciones de formación docente (escuelas Normales y Unidades de la UPN).

Debido a la tradición y a la visibilidad política de dichas instituciones, parece que el debate se ha centrado en lo que digan la UNAM y el IPN. Es a partir de ahí desde donde se toman las principales decisiones y se marca el rumbo que tomará el destino de la educación superior en nuestro país. En la ley ya referida, también se hace explícito que cada bloque de instituciones contará con patrimonio propio, recursos anualizados y el respeto a las formas de gobierno que se decidan desde cada institución. Por lo tanto, resulta contradictorio que el énfasis del presupuesto del próximo año solo esté en función de apoyar a un modelo universitario.

Existe una cuarta veta de instituciones que aún no están plenamente contempladas en la ley y corresponden a las Universidades Benito Juárez y del Bienestar. De ellas, es muy poco lo que se puede decir debido al desconocimiento de su modelo institucional.

También, en días recientes, la presidenta de nuestro país, Claudia Sheinbaum, refiriéndose al gasto en la UNAM decía, que recomendaba que dicha Universidad intente gastar lo menos posible en burocracia en el seno de la misma.

Parece ser que en términos globales, la reducción a un grupo importante de IES será del 14% para todo el sistema de universidades del país e instituciones de educación superior. La prioridad será apoyar el proyecto de las universidades del Bienestar. El actual gobierno federal está generando una especie de desarrollo en espejo: reducir lo más que se pueda los apoyos destinados a las instituciones tradicionales porque “gastan mucho en burocracia” y apoyar incondicionalmente a las universidades emergentes Benito Juárez o del Bienestar. Dicha medida temeraria es igualmente peligrosa para el futuro inmediato y pone en peligro a las instituciones de educación superior en nuestro país.

Me quiero referir ahora al tercer nivel de IES (instituciones encargadas de la formación de docentes) y a las implicaciones que se desprenderán del recorte presupuestal. Este grupo llamado en la ley de formación docente se integra por las escuelas Normales y las Unidades de la UPN; sus funciones están en el campo de las humanidades, en la formación docente y de otros agentes educativos habilitados a tareas vinculadas al campo educativo y a la profesionalización de las y los docentes en servicio.

En dicho bloque de instituciones, tanto las escuelas Normales como el sistema de Unidades de la UPN tienen una distribución nacio-

nal en cuanto a su cobertura, es decir, todas las entidades federativas del país cuentan cuando menos con una escuela Normal y una Unidad de la UPN; sus funciones están vinculadas -repito- hacia la formación docente y con la profesionalización de las y los maestros en servicio, al igual, con la investigación para generar conocimientos nuevos en el campo educativo. Lo que aparece en los últimos años en dicho subsistema es el descuido y el desprecio institucional, lo cual predomina a nivel nacional entre un 60 y 70% de personal docente, cuya condición laboral es por contrato o que laboran de manera interina. Ha disminuido por esas malas prácticas burocráticas la figura de profesor de tiempo completo, de tal manera que dichas instituciones solo tienen de entre un 5 a un 10 por ciento de su plantilla con docentes en dicha condición. Ya no existen recursos adicionales para proyectos de desarrollo que se relacionen con la investigación institucional, el fomento editorial y la cultura universitaria.

Asistimos ante una contradicción política de fondo; por un lado, se habla de la importancia de mejorar los indicadores educativos en el seno de las IES, mejorar la eficiencia e incrementar el aumento de científicos, técnicos y especialistas egresados de la educación superior y, por otro lado, se anuncia la reducción al presupuesto en un 14%, creando con ello políticas de choque basadas en la eficientización del trabajo y del desempeño académico; en tanto, al final hay un desprecio por estas instituciones.

Pareciera que el interés de la nueva presidenta de México está colocado en apoyar las universidades emergentes del Bienestar, dicha medida no es académica sino política. Se trata de ir adelgazando a las universidades tradicionales, a las escuelas Normales y a las Unidades de la UPN, a partir de restarles apoyos, reducirles el presupuesto, asfixiarlas institucionalmente hasta transformarlas o hacerlas desaparecer. La consigna de la “austeridad republicana” de la 4T tiene sus consecuencias en las letras chiquitas del presupuesto y en las nuevas condiciones laborales. Todo ello con la intención de fortalecer a las universidades del Bienestar, controladas desde el origen, corporativizadas y en donde no se corre el peligro de que causen problemas o conflictos sindicales.

Bajo este contexto global, a la UNAM se le hace caso porque la UNAM es la UNAM, pero el resto de las instituciones son pequeñas ante los ojos del amo. En los hechos no existe interés en apoyar a la

educación superior y, menos aún, en preocuparse por incrementar el presupuesto. El actual gobierno federal ha caído en un doble discurso, por un lado, en declarar que apoya la educación y, por el otro, actuar en un sentido contrario con medidas restrictivas y persecutorias.

La educación superior, como dice Hugo Aboites (*La Jornada*, sábado 23 de noviembre de 2024), debe sumar esfuerzos, y yo digo que para el subsistema de formación de docentes es necesario crear un bloque nacional que unifique a las instituciones que se encargan de formar a las maestras y los maestros y que habrán de atender muy pronto la educación básica, la media superior e incluso la educación superior.

Es importante que la voz y las propuestas sean escuchadas; en el fondo se trata de un problema de dignificación del trabajo en la educación superior. Aquí se forman las y los cuadros que habrán de hacerse cargo de mover los hilos de la producción de este país. Se requiere un mínimo de respeto para el presente y también para el futuro en el seno del sistema educativo. Pichicatear los apoyos y los recursos para las IES y para todo el subsistema de la educación superior demuestra que en México les interesa muy poco la educación.

Juraron defender los intereses del pueblo en su programa de gobierno, pero en los hechos están haciendo todo lo contrario.

Quién es santa cios?

Jaime Navarro Saras

El pasado lunes, en uno de tantos trayectos que hago de casa hacia el trabajo o viceversa en el transporte público, fui testigo de un diálogo entre un niño y la que al parecer era su abuela. En éste el niño le lanzaba múltiples cuestionamientos acerca de cuánto faltaba para llegar a casa; que si podía utilizar el celular que no paraba de usar la abuela; que por qué su mamá llegaba tan tarde del trabajo y cosas por el estilo. La abuela solo le contestaba con monosilábicos y le decía que se sentara y no molestara a su hermana que iba a un lado.

Sin más, le pregunta acerca del título de este artículo ¿vendrá a mi casa santa cios este año?, ¿me traerá regalos?, ¿lo podré ver?, ¿vendrá con sus renos?, ¿irá a más casas?, la abuela solo lo miraba y no sé si por pena o por la falta de argumentos para dar respuestas contundentes, se quedó en silencio mirándolo sin saber que contestarle, el niño seguía con más preguntas y al ver que la abuela no le contestaba, entró en un monólogo contestándose para sí las preguntas y volteando para todas partes para ver si alguien del camión le daba alguna respuesta; luego hubo un silencio y el niño hizo el cuerpo curvo, la abuela se veía desolada y apenada por lo que estaba sucediendo, sin más lo toqué de la cabeza y para no hacer sentir mal a la abuela le dije lo siguiente al niño, –Santa Claus es el que hace todo lo posible para que tu mamá y tu abuela te hagan llegar los regalos que quieres para esta navidad, en eso, tanto la cara de la abuela como la del niño pasaron de la desilusión a generar sonrisas y empezaron a hablar de otras, no sin antes, el niño se abrazaba a la abuela, a unas cuadras se bajaron y la abuela me dio las gracias y el niño me sonrió.

Cosas como éstas pasan todos los días en la calle, en el mercado, en casa o, como este caso, en el camión, y quienes nos dedicamos a los temas educativos no hacemos otra cosa que armar hipótesis de porqué actuamos de una u otra manera y qué tanta veracidad argumentativa generamos con nuestros hijos, hermanos, amigos, estudiantes o con todas las personas con las que interactuamos. Muchas de las veces solo repetimos discursos publicitarios o lo que los medios de comunicación y las redes sociales dejan en nosotros y, queramos o no, todo pasa por lo educativo y de cómo se nos educó, si fue con modelos memorísticos, acrícos, dogmáticos o todo lo contrario.

A una pregunta tan simple como ¿quién es santa clos?, se pueden generar múltiples respuestas, lo mismo de esas que rayan en lo inverosímil, tales como que entrará por la chimenea en una casa de una unidad habitacional que carece de ésta, o que estacionará su reno para hacer entrega masiva de regalos y que no lo podrás ver ya que solo llega hasta que estás dormido.

En la lógica de los argumentos hay verdades, mentiras, falsedades y secretos (según el cuadrado de Greimás), cuánto de los discursos que decimos y argumentamos días a día tienen la categoría de verdad, cuántos de mentira, cuántos de falsedad y cuántos de secretos o, lo peor, cuántas respuestas a lo que nos preguntan o exigen de nuestra opinión se esfuman y no se desarrollan.

A los niños, como el caso del niño que cito en el artículo, les da por preguntar todo, está en nosotros responderles o voltearles la pregunta para que vayan construyendo conceptos que les permitan ser sujetos pensantes, o en su defecto, sujetos silenciosos y que se les engañe a diario, tal como sucede en tiempos electorales o cuando las autoridades toman decisiones por todos y el gran grueso de la población permanece en silencio por esa formación educativa que venimos arrastrando en México y que ni la Nueva Escuela Mexicana y mucho menos Recrea logrará revertir esa herencia maldita de no saber pensar y poder desarrollar un pensamiento crítico.

El espacio, esa incómoda categoría de estudio

Marco Antonio González Villa

Es inevitable; en toda investigación social y/o educativa es una variable que suele minimizarse, pero no se le puede soslayar o desdeñar, pero tiene a ser ignorada, a diferencia de la categoría tiempo a la que, en algunos grupos académicos, se les da más peso.

El espacio refiere al contexto, a un lugar, y se liga a una pregunta de implicaciones profundas en lo social: ¿dónde? Y el dónde es importante porque da cuenta de un sujeto antropológico y sus posibilidades de generar conocimiento, ya sea investigador o investigado: el espacio va de la mano de la validación; por ende, puede quedar permeado por una figura ubicada en un lugar de poder.

Independientemente del marco epistemológico desde el cual se lleva a cabo una investigación social, el espacio es una variable que devela la implicación de los participantes, desde la perspectiva de las ciencias del espíritu, o que puede afectar la validez externa desde las ciencias duras. Pero más allá de la teoría que respalda una práctica, el investigador se posiciona en un “lugar” de poder, que puede ser el espacio académico, desde el lugar de los que saben o desde el lugar en que puedo analizar a aquellos que están, en un ámbito social, por debajo de mí (yo te puedo estudiar), lo cual nos recuerda a diferentes colonialismos geopolíticos, con énfasis en el geo-lugar, que han existido a lo largo de la historia, implantados por Europa desde hace siglos y por Estados Unidos con un tiempo menor.

De esta forma, el saber y el conocimiento residen en unos cuantos que regularmente tienen un poder no sólo académico, también político y económico que justifican su lugar en el mundo, sus acciones y lo que validan, lo que nos hace dar un salto brusco en la narrativa de este texto. El lugar de nacimiento de alguien nos dirá si lo que uno hace es arte o artesanía, conocimiento científico o cosmovisión, religión o creencia primitiva, ataque vil y criminal o intervención por el bien de un país que no puede tener soberanía, colonizar matando o culturizar, matanzas justificadas en guerras o sacrificios salvajes, estudios antropológicos, sociológicos y/o etnográficos o tradiciones o epistemologías del tercer mundo. Son formas en que el lugar, el espacio, se juega en cada uno y lo traemos pegados con letras chiquitas;

¿desde dónde se construyen las epistemologías? ¿Desde qué países o clases sociales?

Las 10 “mejores”, sí entre comillas, universidades del mundo se encuentran ubicadas en dos lugares que han generado estragos en otros espacios: Estados Unidos y el Reino Unido, jactándose de tener la mejor formación y muchos años de historia: ¿qué han hecho por este lugar común que es la Tierra?, ¿qué beneficios han traído para espacios que han sido tomados o atacados?, ¿quién los posiciona en ese lugar?, ¿cuál es su postura ante la injusticia y las invasiones? Han fracasado más que el resto de universidades porque no han cambiado el mundo, premisa básica de toda Universidad

He jugado con las nociones de espacio, lugar y posición, dando saltos sin ilación en el texto, con un dónde esbozado para pasar de un lugar a otro, para develar una postura epistémica que muestra cercanía con epistemologías otras del sur, para resaltar en un espacio académico como es Educ@rnos una categoría que se encuentra oculta en toda investigación y texto: la ventaja de abordar la noción de espacio es que permite descolocar a teorías, posturas, naciones y personas ubicadas en un mal lugar. Sólo hay que saber dónde y desde dónde leer ¿no?

Evaluar aprendizajes

Rubén Zatarain Mendoza

El primer trimestre de corte de evaluación formativa de aprendizajes en los niveles de la educación básica, es una primera oportunidad de analizar y ajustar procesos en la perspectiva de mejora.

Al diagnóstico socioeducativo construido al inicio del ciclo escolar hay que agregar la primera muestra de avances y de dificultades de aprendizaje de cada biografía en desarrollo.

La dimensión cuantitativa complejiza la visión sistémica oportuna. La población de alumnos suma más de 1.5 millones de alumnos y alumnas. Tan solo en Jalisco, la práctica de evaluación de maestros y maestras es más que diversa.

Todo parece indicar que hay camino y brechas por acortar en materia de cultura evaluativa, en especial en evaluación formativa de los aprendizajes y las enseñanzas, en materia de campos formativos y ejes integradores.

Difícil tarea promover aprendizajes en el marco de una didáctica respetuosa del interés de quienes aprenden, que no se enmarca temporalmente a los objetivos de profesores y escuelas y a los objetivos operacionalizados a manera de contenidos y procesos de desarrollo de aprendizaje en los programas sintéticos.

El plan y programa es brújula. El timón y la dirección la marca el educando con el auxilio de la educadora o el educador.

Difícil educar en tiempos y movimientos, cuando los perfiles grupales y de educandos son heterogéneos y cuando la cualidad curricular es la gradualidad de la complejidad en materia de contenidos.

En una perspectiva de medición y de emisión de calificaciones: ¿Hasta donde se trazan los puntos de llegada y desde cuáles puntos de partida? ¿Cuánta autonomía profesional y autonomía curricular se ejerció y qué resultados se obtuvieron con el diseño curricular explícito en el programa analítico? ¿Cuál fue el punto de partida en el plano didáctico? ¿Para todos está claro el punto de llegada en la planeación didáctica?

En esta semana de consejos técnicos de zona y del Consejo Técnico Escolar, agregados a los temas propuestos en las orientaciones nacionales y consideraciones estatales, de ejes articuladores y de

retroalimentación del programa de mejora, evaluar aprendizajes, se torna central y necesario en esta coyuntura de los primeros tres meses de trabajo formativo.

En la propuesta curricular 2022, vigente la construcción de la noción de campo formativo y el procesamiento del sentido de conceptos, como el de eje articulador, seguramente serán temas que concurrán en la evaluación formativa de aprendizajes y enseñanza.

A superar la práctica de evaluación tradicional con técnicas e instrumentos heredados de la larga tradición de medición en el marco del conductismo. A construir y transformar una cultura de evaluación y redireccionarla hacia el humanismo pedagógico centrado en el sujeto que aprende, el aprendizaje significativo y la contextualización de las barreras de aprendizaje y participación.

Un trimestre de evaluación, los números en las boletas y sus significados, los ajustes al plan de mejora, los ajustes al programa analítico y a la planeación didáctica.

Los procesos formativos continúan desde esta semana, una vez que se han registrado en la plataforma las calificaciones.

La lectura que harán los padres de familia de los desempeños, las lecturas de cada uno de los maestros para identificar las áreas de mejora, la lectura de los propios educandos en su agenda formativa.

Los avances, los retos para el segundo trimestre, cuyo tiempo preciado ya corre.

Las escuelas y sus dinámicas, la cotidianidad, las aulas, en donde ya lucen algunas decoraciones navideñas.

En el contexto y en el territorio, la presión institucional sobre los maestros y maestras, en un acto de apariencia por el interés superior de las y los niñas, niños y adolescentes.

La última reunión de la región aconteció ayer en la región Costa Sierra Occidental. La exposición y la escucha parcial en una micro-pantalla en auditorio amplio del Protocolo de actuación escolar para la prevención, detección y atención en casos de violencia contra niños, niñas y adolescentes del estado de Jalisco, que ha creado su propio laberinto burocrático y en el fondo impacta la valorización social del magisterio.

Los protocolos en el marco de la “Cultura de la paz” que han de cuidar, no violentar la profesionalidad y dignidad del magisterio y de los trabajadores de la educación y que, ausentes de evaluación insti-

tucional sería y datos, parecen no corregir el mal deseado, ni tampoco disuaden los malos comportamientos cuando los hay.

En el contexto y el territorio: la glosa de un sexto informe de gobierno con un congreso amurallado y de ausencia de actores. En materia educativa, tiene zonas opacas, mensajes orales y prácticas de resistencia a todo lo que huele a Nueva Escuela Mexicana.

En una especie de primera infancia en la administración pública del sector, se golpetea en publicidad caprichosa y se presume y se aspira a convencer en egocentrismo incorregible un modelo inexistente en materia de desarrollo educativo llamado Recrea.

No, no lo explica todo la pandemia. Hay algunos y algunas responsables de 6 años de inmovilismo y de un *continuum* jalisciense cimentado en el sincretismo conservador de la reforma educativa peñista refundada.

Los datos en materia de indicadores de calidad y confianza ciudadana han de desdejar la sensación de triunfalismo en materia educativa.

Han de mostrar evidencia y *corpus* que desdiga también 6 años de desaparición forzada de las buenas ideas pedagógicas y de los buenos resultados evidenciados en indicadores de calidad.

No hubo cambio de formas ni de fondos en seis años; ni siquiera se dio cristiana sepultura a las simulaciones y eventos de agradecimiento de último momento como el realizado hoy por la mañana en el hotel Holiday Inn de Guadalajara “Reconocimiento al compromiso con la educación ¡Celebremos lo aprendido! Cuyo entramado de fondo (egoteca justificatoria de algunas(os) fue la presentación de la colección Recrea y el conversatorio Colección Recrea).

El sexto informe de gobierno gris en el foro de un Palenque, el acto simbólico de un gobernador hincado y en acto de lágrima y persignación, la oralidad emotiva de la frase sin citar tomada de Gustavo Cerati del grupo musical Soda Stereo “gracias totales”; la lejana fotografía valentona retadora en la rotonda de los hombres y mujeres ilustres, la posición estéril en la CONAGO, la pandemia y la muerte de Giovanni López, el cacho de pizza y el whiskito; el deceso del ex gobernador Aristóteles Sandoval.

La secuela: El falso grito de la imposible independencia del pacto fiscal, pensar-se y actuar-se como estado rico en un obtuso egocentrismo de un primer infante movimiento ciudadano como proyecto de gobierno hábil para la maña electoral.

La independencia fiscal como acto de terquedad o cumplimiento o como acto anticipado de campaña para el 2030, o como preparación del terreno al sucesor para nuevos e impunes endeudamientos.

Retirarse de la cancha de juego nacional del pacto fiscal al cuarto para las doce como acto de reciclado de ideas de oficina recaudatoria insaciable; la amenaza como patología oftalmológica y como acto de ausencia de solidaridad para las entidades federativas que menos tienen.

La evaluación de aprendizajes, primer acto de tres en el ciclo escolar, mientras los maestros y maestras esperan desapasionadamente la tercera sesión del Consejo Técnico Escolar; circulación masiva de la carta de ayer de la presidenta mexicana al presidente electo Donald Trump de Estados Unidos sobre aranceles, migración y drogas; la Universidad de Guadalajara en estreno de flamante rectora, mientras la definición del titular de la Secretaría de Educación en Jalisco para el gobierno de Pablo Lemus se mantiene en total hermetismo.

Convivencia y libertad

Miguel Bazdresch Parada

Es de notarse cómo en estos primeros días del nuevo gobierno federal se ha reportado en los diarios y los noticieros de los medios de comunicación un número más grande de afectaciones a la seguridad pública que apenas unas semanas atrás. Detenciones de personajes antes intocados, el estado de Sinaloa vive olas de hechos delictivos en un número insoportable; se dan casos graves poco frecuentes, tal como el asalto a una comisaría con saldo de robo de armas, más carreteras inseguras, y más.

¿Más eficacia de las nuevas autoridades? ¿Más actividad de los delincuentes para dejar su poder a los “nuevos” responsables? ¿Ambos bandos se están avisando por dónde será la relación mutua? ¿Todo quedará igual en unas semanas más? Bien. Más allá de lo policial y lo político, aparece de nuevo una pregunta por la educación nacional y sus frutos. Si estos son los niveles de falta de respeto absoluta a las leyes y a la convivencia, la educación de nosotros los mexicanos, considerados todos a la vez, es lamentable y triste. Unos por lo que hacen, otros por lo que no hacemos.

Miren. Hace unos días una estudiante de maestría en educación nos compartió algunas impresiones de su viaje a Dinamarca, ese nombre repetido por la 4T. Entre otras cosas vivió cómo en pleno invierno las madres van al mercado con sus niños pequeños en su carriola, y los dejan en la puerta de los establecimientos sin mayor preocupación. A nadie en Dinamarca se le ocurre hacerle daño a un bebé o la madre. A más de ser una falta grave prohibida en la ley, el comportamiento educado de todos impide esa conducta, pues es una convicción cultivada en casa, familia, escuela y vida diaria: respeto a la vida, cuidado con y de los menores, exigir lo que es ley y respetar las convicciones colectivas.

Ese suceso que a la estudiante le asombró y le hizo ver la distancia entre esa sociedad y la nuestra, a pesar de una y mil declaraciones, leyes y trampas en relación con la seguridad ciudadana... Y sí, aprender a convivir pasa por la educación, familiar, social y escolar.

Las personas tenemos un gran cerebro para hacernos capaces de vivir en este gran mundo y gran sociedad que las personas que nos han antecedido nos han dejado quienes. Sin embargo, hoy nos sigue

costando mucho trabajo vivir sin exigir y exigirnos ganar siempre. Puesta la calidad de la vida en ganarles a los demás. El pleito, la lucha sin cuartel y el gusto de alegrarnos con ganarle al otro, de quien me puedo burlar por haber perdido, hacen imposible una convivencia plena.

La educación, familia, sociedad y escuela, no nos ha liberado de la tendencia a ganar, sin importar cómo, a todos y todas las personas y asuntos con quienes lidiamos en la vida práctica: padres, madres, parientes, jefes, jefas, gobiernos, comerciantes, dineros y gente en la calle. La convivencia no es “algo”. No es cualquier aprendizaje. Es un constitutivo de nuestro ser humano, que se construye en libertad, al mismo tiempo. Ser libre es ser convivial.

Foro Académico 2024 ENOL-UPN 113. “Gestión de Procesos de Transformación en un Mundo Globalizado”

Carlos Arturo Espadas Interián

Ayer 28 de noviembre de 2024, tuvo lugar el Foro Académico 2024 ENOL-UPN 113, en las instalaciones de la Escuela Normal Oficial de León. Este encuentro académico forma parte de otros que llevan años realizándose entre ambas Instituciones de Educación Superior (IES): Escuela Normal Oficial de León (ENOL) y Universidad Pedagógica Nacional (UPN) Unidad 113 León.

Por parte de la ENOL, participaron estudiantes de la Licenciatura en Educación Primaria (LEP); de la UPN Unidad 113 León, Licenciatura en Intervención Educativa (LIE) y Licenciatura en Pedagogía (LP). En total se reunieron en el auditorio-gimnasio de la ENOL, alrededor de 350 estudiantes de primer, tercer y quinto semestres.

Los eventos dentro del Foro fueron: inauguración, panel, mesas de trabajo y cierre. En la inauguración estuvieron presentes la Dra. Alma Verónica Tavares Viramontes, de la ENOL y Dra. Martha Angélica Delgado Luna, de la UPN Unidad 113 León. Al finalizar la inauguración, se realizó el panel *Parámetros Referenciadores Alternativos* donde participaron el Mtro. Alejandro Sauzo Sánchez y Dra. Rosa María Hernández Salcedo, por parte de la ENOL; Mtro. Mario Tapia Alba y Mtro. Carlos Arturo Espadas Interián, por la UPN Unidad 113 León; también de esta última, la Dra. Miryam Alicia Álvarez Santoyo quien fungió como moderadora.

Durante todo el Foro, las atenciones y anfitrionía de la Dra. Alma y el Dr. Arturo, así como del cuerpo profesoral, personal de apoyo y estudiantes de la ENOL, se hicieron presentes.

La participación del estudiantado en las mesas de trabajo, organizadas por semestres y temáticas –organización conjunta entre ambas IES, pero principalmente por la ENOL–, fue nutrida. Se abordaron temáticas relacionadas con análisis referenciados a situaciones de procesos decoloniales, comunales, problemáticas derivadas de los procesos de globalización, gestión escolar, planeaciones de prácticas docentes, planteamientos desde distintos autores y autoras que han realizado aportes al campo educativo.

Los planteamientos fueron reflexivos, analíticos y críticos. En algunas mesas de trabajo, dependiendo los tiempos y las dinámicas, se

dio espacio para preguntas con respecto a lo presentado y, en veces, diálogo sobre las formas en las que se realizan procesos en ambas IES.

Las mesas de trabajo estuvieron moderadas y siguieron la lógica del trabajo autónomo del estudiantado, no hubo presencia del profesorado, más allá de un monitoreo y presencia para apoyar y resolver algunas dudas operativas. El trabajo autónomo del estudiantado, desde la libertad en marcos organizados y diseñados previamente, adquirió configuraciones diferenciadas a partir de las características que cada mesa de trabajo determinó, producto de las características de cada una y uno de sus integrantes.

Para cerrar el evento, cuatro estudiantes, dos de cada IES, que pasaron de forma voluntaria en el momento, expresaron sus vivencias. El evento, como muchos otros, no hubiera sido posible sin el entusiasmo, compromiso, dedicación y entrega del estudiantado, tanto de la ENOL como de la UPN Unidad 113 León.

Muchas gracias, estudiantes, por su compromiso, dedicación, entrega y entusiasmo. Este evento, además de todos los aprendizajes, seguramente les dejó uno, entre tantos: son capaces de hacer lo que decidan hacer; ahí radica su grandeza de acción.

¡Hasta pronto!

El regreso de la fiesta de los libros y la cultura. FIL Guadalajara 2024

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Este sábado 30 de noviembre se inaugura una edición más de lo que será la Feria Internacional del Libro (FIL) en Guadalajara, que cada año organiza la Universidad de Guadalajara y el patronato que ha sido creado para tal efecto.

A lo largo de una semana, nuestra ciudad se coloca en el centro de las miradas de quienes fomentan y apoyan la cultura a nivel mundial. La FIL ya es un evento de referencia no solo en México, sino también en el ámbito latinoamericano y mundial.

Como sucede cada año, en esta semana de otoño se dan cita escritores, periodistas, creadores, pensadores, filósofos, intelectuales y público en general; sus alcances son diversos, y el impacto en los medios de la cultura y las artes cada año deja una gran huella de lo que representa este evento.

Cada edición de la FIL tiene una sorpresa en particular o el surgimiento de una vivencia pequeña que es recordada y comentada por algún tiempo. Un solo ejemplo de ello es la ocasión en que le preguntaron al expresidente Enrique Peña Nieto acerca de los libros que había leído, y la respuesta ya la conocen ustedes.

En esta edición asistirán varios escritores que han sido honrados con la obtención del premio Nobel de Literatura, supongo que es el máximo galardón que se le otorga a una persona que se dedica a las letras. Reconozco que, en este momento, no he tenido acceso a revisar el programa de esta edición 2024, pero se puede asegurar que será un diseño cuidado con base en la experiencia acumulada.

Lo que se le pudiera cuestionar a cada edición de la FIL de Guadalajara es lo reiterativo y predecible de su formato, cada año suceden cosas muy parecidas, dando poco espacio a lo novedoso y lo creativo. Otro aspecto que es digno de mencionar, es que no existen indicadores, ni forma de medir o de conocer cuál es el impacto cultural que tiene la FIL con las personas que vivimos en este entorno. Me parece que la FIL es un evento que es muy endogámico (que únicamente piensa en la comunidad de la UdeG) o que solo le interesa la proyección hacia afuera; pero existen una serie de personajes que nos encontramos en

un espacio intermedio, que pertenecemos a otras universidades o a otras comunidades académicas y la FIL no es plenamente incluyente al respecto.

Un tercer y último elemento de cuestionamiento es lo referente a los sectores noveles de la población: las niñas y los niños, las y los jóvenes y todo el sector de personas ubicadas en el rubro de las adolescencias tienen una referencia muy particular de este evento.

Una estrategia que pudiera servir para el fomento de la lectura en niños, adolescentes y jóvenes es que desde sus escuelas se les otorgara un vale, el cual pudiera ser canjeado por un libro o un material editorial a lo largo de la feria; los costos los asumiría la propia FIL y las editoriales grandes. Pero la tarea no quedaría ahí; se trata de que las personas beneficiadas estarían obligadas a leer el libro y a elaborar una breve reseña a modo de retroalimentación. De todo ello y con estos testimonios se pudiera hacer un nuevo libro y otorgarles a los editores un material de alguien que ha revisado sus textos.

Bueno, es solo una idea como tantas que puede haber entre los asistentes que cada año se dan cita en la FIL de Guadalajara.